

**ORACION FVNEBRE EN
LAS GLORIOSAS
EXEQVIAS**

1774-2
507

ORACION FVNIER

EN LAS GLORIAS A S EXEQUIA

QUE A EXPENSAS DE LA DEVOCION DE MUCHO

se celebraron, en la Iglesia Parrochial de las glorias Santa

Justa y Rufina de la Muy Ilustre Ciudad de

Orizaba, a 11 de Agosto de 1927.

A LA AGRADECIDA MEMORIA

DE LA V. M. Y EXTATICA VIRGE

SOROR RUFINA RO

DE LAS V. S.

BEATA DE LA TERCERA ORDEN DE

SERAFICO P. S. FRANCISCO: HIJA DE ARITO, Y PR

fecion de la Santa Provincia de San Juan Bautista.

D I X O L A

EL R. P. F. PEDRO DOMINGO SV CONFESOR, PR

dicador Apololico, y Misionario; Hijos de la to

dicla Provincia de San Juan Bautista de Religiosos

Menores Descalcos.

DADA A LA ESTAMPA

LA MVY NOBLE REAL, Y ILVSTRE CIUDAD

Orizaba, dicha Madre de tan Venerable Hija:

Y

LA DEDICA A LA MISMA CIUDAD

El Doctor Salvador Mieres, su Sindico General.

En Orizaba: Por IAYME MESSIER, Imprentor, de la Ciudad. Año de

Y se venden en la misma imprenta.

Imprenta Valenciana (Generalitat Valenciana)

A LA MVY NOBLE,
MVY LEAL, Y MVY ILLVSTRE CIVDAD
de Orihuela, Representada este año por los muy No-
bles, é Illustres Señores Joseph Sanz y Zuñiga, Iusti-
cia Criminal. Don Vicente Rocamora y Roiz, Se-
ñor de el Lugar de Bemferri, Iurado en Cap del Esta-
mento Militar. Gines Sanchez Bellmont, Iurado en
Cap del Estamento Real. Miguel Roiz y Ximenez ge-
neroso, Iurado segundo del Estamento Militar. Felicia-
no Sanchez, Iurado segundo del Estamento Real. Doct.
Isidoro del Carpio y Torquemada, Iurado tercero del
Estamento Real. Severino Rodriguez, Racional por
su Magestad. Don Joseph Roca de Togores Cathedra-
tico de Prima de Canones en la Vniversidad desta Ciu-
dad, y Assessor Ordinario. Doct. Pedro Aleman Aboga-
do. Doct. Martin Lopez Abogado extraordinario. Doct.
Salvador Masseres, Sindico General. Iayme Taormima,
Secretario interino por el Señor Virrey.



OMO à Madre dichosa de tan piadosa Hija la Ve-
nerable Madre Rufina Ros de lesys, Dedico a VS.
este, aunque funeral Glorioso discurso, que de su
exemplar Vida, solidas, y admirables Virtudes di-
xo en la Insigne Parrochia de Santa Iusta, y Rufi-
na desta muy Illustre Ciudad, el M. R. P. Fr. Pedro Domingo,

Predicador Missionario Apostolico en la Seraphica Orden de Franciscos Descalços desta Provincia de San Juan Bautista, Confessor, y Director, que fue desta Venerable Sierva del Señor.

Gloriosa, admiracion de la fama, y plausible objeto de la atencion mas discreta fue siempre esta Nobilissima Leal, y Muy Ilustre Ciudad de Orihuela por los famosos, y memorables hijos, suyos, que en la Virtud, Letras, y Armas ha producido siempre, ocupando meritissimamente los mas honrrados, y encumbrados empleos, que en la literaria, y belica Palestra forman la dulce artificiosa armonia y conservacion de la Republica:

Summa enim Republica initio stirpe duarum rerum armorum scilicet, atque legum, veniens, vimque suam exinde muniens. (a)

Mas habiendo merecido entre sus Ilustres hijos à la V. M. Rufina Ros de Iesus, subieron tan de punto sus antiguas glorias, q̃ remonandose à mas generosa Esphera logró de la felicidad la mas famosa cumbre, dexando à la posteridad en sus elevadas Virtudes los Ilustres eternos esplendores, que se le recrecieron por tan prudente hija; quien à continuados, y rigurosos martyrios, y derramando su limpiissima sangre, sabia morir valiente por la gloria de Dios, del Seraphin Francisco (de quien fue fiel hija) y de su dichosa Patria a quienes tocan tan de lleno sus merecidos lustres, (b) y los eternos elogios de sus gloriosos hechos: *Hi enim qui pro Republica ceciderunt, in perpetuum per gloriam vivere intelliguntur (c) & ibi: mortui pro Ca-*

lesti Patria dicuntur vivere per gloriam. (d)

Sin

[a] Imp. Iust.
in l. 1. in prin.
Cod. de Iustin.
Cod. Conf. Bo-
badilla in Poli-
tica lib. 1. cap.
10. n. 1.

[b] Seneca de
Benef. lib. 3.
*Filios nobiles
in maiorem nobili-
tatem Parenti-
bus nobilibus
adjicere.*

[c] Iust. Imp.
in prin. inst. de
excus. tut.

[d] Franchis.
Decis. 532. n. 5.

istimur - malorum
opum - avaritia

Sin que sirva de novedad esta propuesta, quando las elevadas Virtudes de la V. Madre crecieron para seguro nivel de sus mas claros luzidos esplendores, por redundar en dulces famosas acclamaciones de su Parria: *Deus enim honoravit Patrem in filiis.* (e) Y adelantados honores de los Regidores della, que la presiden. *Quanto enim quilibet praeest melioribus, tanto maior ipse, & honestior est.* [f] Y es á todos bien sabido que los honores del hijo son dichosos luzimientos de sus Padres. [g]

Gozando la V. Madre Rufina Ros de Iesvs, entre multitud de Celestiales Choros la dulce agradable apetecida vista, y delectable presencia de su Divino Esposo Iesvs, y de la Soberana Reyna de Cielos, y tierra Maria Santissima, Señora Nuestra, como piadosa la devocion lo cree, hasta que la Divina Providencia resuelva el poner esta fee humana en articulo de la infalible Divina mediante su canonizacion. Quien podrá dudar, que VS. logrará de su charidad la fructuosa amable proteccion de su cariño? Pues siendo tan natural el de la Patria, que arrastra con su dulçura las tiernas amorosas memorias de sus hijos, como cantó Ouidio lib. 1. de Ponto eleg. 4.

Nescio quàm natale solum dulcedine cunetos

Ducit, & immemores non sinit esse sui;

Esta V. Madre à continuadas instancias de su compasivo coraçon no cessará en la verdadera, y Celestial Patria de pedir incessantemente por todos los hijos desta, cõsiderando la general acclamacion desta muy Illustre Ciudad, quien à vista de la commocion, y afectuosa conspiracion de muchos de los

(e) Ecclesiastico, cap. 3. & cap. 44. *Laudemus viros gloriosos, & Patres nostros in generatione sua.*

[f] tex. in 6. nos igitur infin. in Praef. auth. de defensorib. Civit. Ciriaco, cont. 201. n. 59 & 176. ver. tum ibi: *quis autem praeest pluribus, & melioribus, Dignior est, & praeferrā debet.* Zephalo, Conf. 65. n. 13. Card. Tusco in verbo Dignitas conclus. 430. n. 13.

[g] Moreno de Vargas, in suo tract. de la nobleza de España, disc. 10. n. 7. D. Olea, tit. 3. q. 3. à n. 30. D. Crespi, obs. 72. Hopingio de iure in lig. cap. 7. § 6. à n. 297. & passim DD.

[h] tex. in l. 7.
Cod. de profes.
sorib. & medi-
cis.

[i] lege fami-
nae ff. de reg.
jur.

[k] Imp. Ius-
tin. in § ei vero
inst. de inutilib.
stipulat.

mejores della (que es la mas gloriosa aclamacion, que en lo humano pudo lograr la V. Madre.) *Decretum Curialium mereatur, optimorum conspirante consensu* (h)

Proveyò, que se imprimiera esta ternissima Oration de su prodigiosa Vida, la que en mas dilatado volumen se ha de dar tambien à la Prensa à sus expensas.

Cuya cariñosa demonstracion, y comun acceptacion de sus heroycas Virtudes tiene fuerça de Sindicado à favor della V. Madre, à quien no pueden comprehender las comunes exclusiones de su sexo. [i] Antes si la dexara empenada la fervorosa devocion de V.S. para que en la Corte Celestial sea Piadosa valiente Protectora de sus Compatricios, y Devotos: implorando su intercession generosa del Grã Rey, y Admirable Soberana Reyna Maria Santissima, Señora Nuestra, el socorro, y eficaz remedio de todas las necesidades. Por lo que la devocion de V.S. viendo à la V. Madre ser valiente intercessora en la Celeste Patria, podrá dezir con Horacio: lib. 3. Carmin. Od. 1.

hic generosior
descendat in campum petitor
moribus, hic, meliorque fama
contendat

Y si, como à Sindico en la Celestial Ierusalem, es la humilde piadosa reverente voz de su Patria, tambien lo es por hija desta Illustre Ciudad: *Sicuti & filij vox tamquam tua intelligitur in his rebus quae tibi adquiri possunt* [k]

Como Hija, Sindico, y Voz desta Muy Illustre Ciudad

Ciudad trasladada à tan Soberana inexplicable fortuna atenderà, instada de su encendida charidad, al socorro, y beneficio de las almas de sus amados devotos. Influyendo en sus coraçones el agradable tierno, y apacible incendio de su amor; como lo persuaden las heroycas demonstraciones de su cariño, quando en su vida temporal (à continuadas rigurosas disciplinas de sangre) suspendia de la Divina Iusticia el formidable rigor conque queria aniquilar esta tierra.

Serà su proteccion el recurso en las repetidas lastimosas inundaciones, q̄ padece esta Muy Illustre Ciudad del famoso Rio Segura, quando rompiendo desenfrenadamente los limites de sus riberas trueca en diluvios de cristales la hermosa alegre Esmeralda de tan florida Vega. Como del celebrado caudaloso Nilo, cantò el Poëta.

[l] ----- *Aut pingui flumine Nilus*

Et viridem Ægyptum nigrà facundat arena.

Lograràn por su intercession los dilatados campos de Orihuela las apacibles fructuosas lluvias, que à sus tiempos necessitan *de Cælo expectans pluvias.* (m)

Y siendo esta dichosa Ciudad donde nacieron, vivieron, y yazen sepultados los Christianos piadosos antiguos honrrados Ascendientes de la V. Madre [en quien como en tan dichosa generacion viviràn inmortales à la fama] *Corpora ipsorum in pace sepulta*

sunt; & nomen eorum vivit in generatione. [n] donde viven sus hermanos, deudos, familiares, y devotos suyos, que son las punctuales circunstancias que concitã al dulce nativo tierno amor de la Patria, como previene Iusto Lipsio, *ubi familiare oculis Cæ-*

lum.

(1) Virg lib. 9.
Æneid. ver. 31.
& lib. 4. Georg.
ver. 291.

[m] Deuteronomio, cap. 11.

[n] Ecclesiastico, cap. 44.

(o) Iusto Lipsio de Constantia, cap. 10.

[p] *Patria communis est omnium nostrum parens.*

Cic. in vect. 1. in catilinam.

non potest cognatio ulla prior esse quam Patria

idem de Orat. Philipp. 5.

[q] Ciriaco, controver. 518. n. 1, vsque ad 5.

[r] leg. cum scimus, §. fin. cod. de Agriculis, & cencitibi:

per suos Patres, vel fratres, vel cognatos agri-

culturam perage-

bant: cum enim pars quodammodo corporis eius, per

cognitionem, in fudo remanebat, non videtur nec

abesse.

[s] leg 1 § 15. in fin. ff de vet. in poss. mit-

tendo.

lum, flumina, agri, ubi longa serie cognati amici, so-

dales, &c. (o) Se deve prometer la piadosa devocion

de V.S. que atenderà á esta Illustre Ciudad con la

benignidad de sus dulces castos, y benignos ojos,

amando à sus Com-Patricios [que por hijos de vna

Patria son sus queridos cariñosos hermanos] (p) co-

mo à niñas de los suyos: *Fratres sunt oculi fratrum* [q]

Y como à pedazos de su coraçon, sin que la jornada,

que hizo à la Celeste Patria, la pueda ausentar de

tan amadas prendas; como con sutileza, y gallarda

discreciõ lo previno vn texto de nuestro derecho, [r]

Y si, el Fiel verdadero hijo de la Patria, nace no

solo assi, si tambien para defender, y adelantar aque-

lla: *Non solum nobis, sed etiam Patria nascimur.* [s] No

se podrá dudar, à vista de las gloriosas celebres admi-

rables Virtudes de la V. Madre Rufina Ros de Iesus,

serà la Fiel Fuerte Amante Defensora de V.S. y de

quantos merecieron el felice Natalicio en tan dicho-

sa Leal Antiquissima, y Muy Illustre Ciudad logran-

do por su intercession los aciertos de su Prudente

Politico admirable Gobierno, y felicidad de sus

Hijos.

B. L. M. de V.S.

Su mas afecto, y rendido servidor,

El Doct. Salvador Masseres.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR
Don Antonio Bravo, Maestro en Artes,
Doctor en Sagrada Theologia, Canonigo
Magistral de pulpito de la Santa Igle-
sia Cathedral de Orihuela, y Exa-
minador Synodal de su
Obispado.

LA Oracion Panegirica dolorosa, que en las
Honras de la V. M. Rufina Ros de Iesvs, dixo
en la Parroquial de las Santas Justa, y Rufina,
el M. R. P. Fr. Pedro Domingo, Predicador Appos-
tolico, &c. Remitió á mi censura el Señor Doct. D.
Juan Cortès de Marquina, Canonigo de la Santa
Iglesia de Orihuela, y Vicario General del Illus-
trissimo Señor Don Antonino Sanchez del Castel-
lar, Obispo dignissimo de dicha Ciudad, &c. Y mi-
sentir es, juzgarle digno, de que se dé á la Estam-
pa, pues sobre no tener proposicion alguna, que
se oponga á las buenas costumbres, ni á las ver-
dades de nuestra Santa Fé, quantos le leyeren en-
contrarán en este Panegirico gusto, y aprovecha-
miento: *Illos simul, & voluptate afficiet hic sermo, &
ad virtutis studium stimulabit.* Lo primero, por el
estilo, y erudicion conque lo perficiona. Lo segun-
do, por las exemplares luzes, y luzidos exemplos de
aquesta Sierva de Dios, que como Astro se mueve,
vá delante, guia, y anima: *Stella, quam viderant
Magi in Oriente antecedeat eos.* Practicando el
modo, que enseña Bernardo, preciso para la ver-
dade-

S. Greg. Naz.
in Orat. D. Ba-
silijs.

Matthæi, cap. 2.

Ben. ferm. 36.
in Cantic.
S. Pau.
1. ad Cor. 6.

Psal. 110. Phy-
lon, lib. 1. de
migrat. Abrah.
Aulo Gelio, lib.
1. noct. atticar.
cap. 1.

dadeta sabiduria, tan necessariò, que ignorado, sin provecho es el estudio, y sin fruto la fatiga, verificandose la sentencia del tonante Apostol: *Qui se putat aliquid scire non dum scitquem admodum oporteat eum scire.* El modo, pues consiste, (y este es, à que nos llama aquesta Estrella) en el orden, estudio, y fin. El orden, poniendo en priner lugar lo que mas conduce à la vida eterna. El estudio, en aplicar el afecto en amar à Dios sobre todo. Y el fin, no otro, que la edificacion propia V. del proximo: Aqui David: *Intellectus bonus omnibus facientibus eum, laudatio eius manet in seculum seculi.* Esto solo basta, para que esta obra sea reconocida por grande. Pues como dixo Pylon: *Nullum sapientie opus exiguum.* Y mas si atendemos con Aulo Gelio, que tiene por prompto efecto la admiracion: *Magnam laudem non ab esse ab admiratione.* Y si està como prosigue el mesmo, es Madre del silencio: *Admirationem autem non parere verba, sed silentium.* A él me remito, dexando las demás acclamaciones, producidas de otros impulsos à los doctos, y misticos, que sabrán estimarla como merece. Assi lo siento. Salvo, &c. en Orihuela, y Octubre à 4. de 1697.

Doct. y Canonigo D. Antonio Bravo.

Imprimatur

Doct. Cortès, V. G.

Don Joseph Roca, R. F. & P. Adv.

APRO-

*APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Pedro Torròs, Maestro en Artes, Doc-
tor en Sagrada Theologia, Examinador de
ambas facultades, Canciller, y Rector que
ha sido de la Universidad de Orihuela, y
tambien del Insigne Colegio de N. Señora
del Socorro, y S. Joseph de la Esclareci-
da Orden de Predicadores, y Exami-
nador Synodal perpetuo del Obis-
pado de Orihuela.*

POR commissiõ del Señor Doctor D. Iuan Cor-
tès de Marquina, Canonigo de la Santa Igle-
sia Cathedral de Orihuela, y Vicario General
por el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don
Antonino Sanchez del Castellar, meritisimo Obis-
po desta Diocesis de Orihuela, del Consejo de su
Magestad, &c. He leído la Oracion Funebre, que
en las Exequias, que à expensas de la Devocion de
muchos se celebraron, en la Insigne Parroquial de
las Santas Iusta, y Rufina, desta dicha Ciudad, en
21. de Agosto de 1697. à la agradecida memoria de
la Venerable Madre Rufina de Iesvs Beata Profes-
sa de la Tercera Orden del Seraphico Padre San
Francisco; Hija de Abito, y Professiõ de la San-
ta Provincia de San Iuan Bautista de Religiosos Me-
nores Descalços; que dixo el M. R. P. Fr. Pedro
Domingo, Guardian que ha sido de los Conventos
de San Gregorio de Orihuela, de San Roque de
Gandia, y de Santiago de Almanfa, y Vice Comis-

[a] *Librum
zum accepi bre-
vis mihi visus
est, tanta autem
dulcedine met-
tenuit, & tra-
xit, ut illum
sine ulla dilatio-
ne perlegerem.*
Sen. Epist. 46.

[b] *Favus mel-
lis composita
verba.* Prov.
cap. 16. v. 24.

(c) *Favus me-
llis sermones bo-
ni.* Los setenta.

(d) *Verbum sa-
pientis.* Sirus.

(e) *Verbum
suave.* Chald.

(f) *Favus me-
llis eloquia pul-
chritudinis, vel
elegantia.* He-
breo. Apud.
Cornel.

[g] *Cuius ab-
ore melli dulcior
fluebat oratio.*

(h) *Oratoris
tria sunt officia,
docere, delecta-
re, & movere,
qua representan-
tur per mel; mel
enim*

io Visitador, de la Provincia de San Diego de
Andalucia, Predicador Apostolico, y Misionario,
y lo que mas es, Confessor, y Padre Espiritual de la
dicha Venerable Madre. Buelvo a dezir, que he
leido la dicha Oracion, y hallè tantas dulçuras en
sus adornadas clausulas, y elegantes discursos, que
aunque tiene el Sermon muchas ojas, à mi desseo le
paracieron pocas: me sucediò lo que al celebrado
Cordouès Seneca, en ocasion, que llegò à sus ma-
nos vn libro de su amigo Lucilo, que aunque el li-
bro era grande, y encerrava largos discursos, le pa-
reció breve por la dulçura de su eloquência. (a) Pro-
baron los afectos à Seneca las dulçuras del libro de
su amigo Lucilo; y yo confieso mi voluntad ren-
dida à la artificiosa composicion desta Oracion fa-
mosa. Y se verifica deste celebre Orador, lo que
dize el Espiritu Santo: Panal de miel son las pala-
bras compuestas. [b] Fabricò este Predicador fa-
moso vn sabroso Panal, para endulçar los afectos de
quantos le oyeron: fueron sus palabras discretas,
elegantes, y suaves: los setenta. (c) Leyeron: pa-
nal de miel son los Sermones buenos: [d] El Siro;
la palabra del sabio: El Chaldeo: [e] La palabra
suave: El Hebreo. (f) Panal de miel son las pala-
bras de hermosura, ó elegancia: todo se hallará
junto en esta suave, dulce, y erudita Oracion, en
este panal mystico: se puede dezir deste gran Maes-
tro, lo que Homero del Eruditissimo Nestor: [g]
Sus palabra son mas dulçes que la miel: se hallan en
este admirable Orador las calidades, que hazen à
vn Orador grande: que son, enseñar, deleytar, y
mover la voluntad: (h) Pues enseña con las luzes
de

de su sabiduria, deleyta con la suavidad, y dulçura de su eloquencia, y mueve los coraçones mas duros con la eficacia de sus reprehensiones.

Hugo Cardenal dize, que con mucha propiedad se compàran los Sermones de los Predicadores buenos al Panal, porque este se compone de cera, y de miel; la cera, para alumbrar al entendimiento, la miel, para endulçar la voluntad: (i) Que son las utilidades, que notò mi Angelico Doctor de la palabra de Dios, diziendo: que es vtil para illuminar al entendimiento, y para endulçar la voluntad: (m) Vno, y otro se halla con admiracion en este Predicador Evangelico, por ser tan famoso en la predicacion, que con authoridad, y especiales Breves de los Summos Pontifices Innocencio XI. y XII. la ha exercido con espiritu verdaderamente Apoptolico en los Reynos de Valencia, Aragon, Castilla, y Andalucia, alta, y baxa, hasta en la gran Ciudad de Sevilla, en cuyas Misiones, y muchas Quaresmas, que ha predicado, y algunas dellas còtinuas han logrado innumerables almas especiales misericordias de la Divina mano.

Muchos panales sabrosissimos ha fabricado esta Abeja maravillosa llenos de dulçura para alumbrar los entendimientos de los pecadores, y encender sus voluntades en el amor Divino; se puede dezir deste Orodor, lo que Severino à mi gran Padre S. Agustin: (n) O verdaderamente artificiosa Abeja de Dios, que edificas panales llenos de Divinò nectar.

En las propiedades de las abejas, explica mi Hugo Cardenal, Eccles. 11. Las calidades de vn buen Predicador, lealase el cuerdo, y conocerà, si cono-

enim reficit, dulcorat, & sanat. Cornel. super cap. 16. prov. v. 24.

(i) *In Favo mellis duo sum, scilicet mell, & cera: mellis dulcedo refertur ad refectionem affectus, & cera ad illuminationem intellectus.* Hugo Card. super præfatum locum.

[m] *Verba Dei sunt utilia ad illuminationem intellectus, ad dulcedinem affectus.* D. Thomas, super Isaiam, cap. 49.

(n) *O vere artificiosa apis Dei, construens favos divini nectaris plenos.* Epist. 37.

[o] Favus me-
llis composita
verba, & sunt
dulcia auri sicut
favus mellis ori.

ce al Padre Fr. Pedro Domingo, quan ajustados le
vienen los elogios de vn buen Predicador Evange-
lico.

La Lira Serafica, dize, que las palabras bien com-
puestas, y las Oraciones bien adornadas, se compa-
ran al panal, porque son tan dulces à los oydos, co-
mo el panal à los labios: [o] Esto se verificò
de la Oracion deste Orador Insigne: diò mucho gus-
to à todo el Auditorio, que fue el mas lucido, que
he visto jamas en esta Ciudad, y de mayor concur-
so: todos à vna voz celebraron su grande desem-
peño, y aprobaron su bien logrado acierto: grande-
za, que de otro celebre Orador aplaudió Ciceron
(apud Nizolium. In dictionario V. approbo) *Vna
voce, & consensu approbavit populus.*

Conozco, que es por demas mi comprobacion, quan-
do fue tan general el aplauso; si fuera necesario
el aprobarla, seria para mi la mayor recomenda-
cion, el ser obra deste Autor; puedo decir con
verdad, lo que Ciceron à su amigo Appio: (ibidem)
Quidquid feceris, approbabo. Tiene este Orador muy
adelantados sus credits, y celebrados en los mas
famosos Pulpitos del Reyno. Tengo formado tan
gran concepto de sus relevantes prendas, que a
qualquiera obra, con saber, que es fuya; juzgo no
se le puede negar la aprobacion. No digo todo lo
que siento, porque nos comunicamos con especial
amistad, y no quiero mortificar su mucha modestia,
y humildad: solo me despido, con lo que dixo
Marcelino à mi Padre San Agustin. Epist. 4. *Omnia,
quæ à te dicuntur quia verè miranda sunt, usque qua-
que miratus sum.*

No

No hallo que censurar en esta Oracion, si mucho que admirar en las prendas del Orador, y en las virtudes de la Venerable Madre: no advierto cosa que corregir. y enmendar, si muchos motivos para enmendar, y corregir mis imperfecciones en el cristalino espejo de la pureza, y excelentes Virtudes de la Venerable Madre, à quien siempre he venerado por admirable, y siépre he juzgado, q̄ avia de aumentar los muchos credits desta Illustre Ciudad, como se verá en su portentosa, y prodigiosa vida. No he advertido en esta Oracion Funebre, cosa que se oponga á la pureza de nuestra Santa Fè, ni en perjuizio de las buenas costumbres, antes será de mucho aprovechamiento de los que la leyeren. Este es mi sentir, salvo semper, &c. En este Colegio de Nuestra Señora del Socorro, y San Ioseph de la Ciudad de Orihuela, Orden de Predicadores, en 22. de Setiembre de 1697.

Fr. Pedro Tarrós.

PARE-

PARECER DEL DOCTOR DON
Joseph Figuerola y Belvis, Canonigo Ma-
gistrat de Pulpito, en la Santa Iglesia de Ori-
huela, Calificador del Santo Officio, Exa-
minador Synodal del Arçobispado de
Valencia, y Obispado de Orihuela, y
Examinador Theologo de su
Vniuersidad.

DONDE es general el aplauso por ser singular el merito, donde el credito se encumbra con las altivas rizadas plumas de la fama; porque en su encomio hasta los mudos se hazen lenguas, multiplicando admiraciones; no será extraño, que aviendo merecido el percibir los armoniosos ecos del Evangelico Clarin sonoro (nunca bastantemente celebrado) el M. R. P. Fr. Pedro Domingo, &c, Tenga osadia mi cortedad, para prorumpir en elogios, quando entre lo funebre campean tanto sus admirables doctrinales luzes: aunque no dudo servirán de mudos accents, los que avian de ser sonoras voces.

Atendió el cuydado, assí al oír sus tiernos gloriosos clamores, como al ver los eloquentes conceptuosos escritos; y por mas que la atencion se ha desvelado, ha sido el fin de tanto mirar vna singular admiracion: pues al reparar lo sabio, lo exemplar, y bien ideado, solo encuentro la senda mas segura del acierto, y eficaz motivo para que dispensando la modestia, se puedan tirar las lineas en descripcion de su glorioso aplauso.

Valgo-

Valgame del penitente Rey, para lo dicho: *Secundum nomen tuum, sic & laus tua.* Siendo varios los modos para descifrar sus excelencias, solo de sus Ilustres nombres, determino formar estos breves rasgos: por el de *Pedro*, descubro en su docta Oracion su continuo zelo Apostolico, con la qual, como à preciosa llave, nos afianza el feliz ingreso en la apetecida eterna Gloria, siendo asimismo una Piedra muy fundamental, para edificar sumptuosas heroicas virtudes, y sirviendo sus bien formadas clausulas, qual seguras Redes, para coger multiplicadas Almas de este prozeloso Pielago sobervio, y inquieto Mar el mundo. Profigo en el segundo Norte, la Estrella luzidissima del mejor Guzman *Santo Domingo*; el que parece le concedió el lustre de su Nombre para la gloriosa imitacion de sus exemplares hechos, manifestandose en los acertados discursos de tan Venerable Assumpto, que siendo el Autor Hijo de la Esclarecida Religion del Seraphin mas elevado, no deve ser admiracion, luzga en su predicacion de Domingo el parentesco. Adviertele, pues, mi atencion por Predicador tan singular, como à imagen muy parecida de aquel Guzmano soberano zelo, ofreciendo en sus escritos un Astro, tan à todas luces benigno para seguir los progressos de la Virtud, que assegura buena Estrella al que la apreciar con toda realidad; luziendo su sabia Oracion, (aunque funebre) qual Celeste Antorcha, para manifestar el mejor desengaño.

Pero siendo estas prerogativas tan loables, digay con el Divino Espiritu, que pueden ceder al averdado à la Soberana Esfera de la virtud una Hija tan
 99
 sabia.

Ecclesiast. 3.
v. 9.

3. Reg. 10. v. 7.

Ex Cantic. Ec-
clesiæ, in Ofic.
Beatæ Mariæ.

fabia, y de tal opinion de santidad: *Gloria patri
est filius sapiens*. No con poco anhelo deseava la
execucion de esta propuesta motivado de vn suce-
so en mi acontecido: Aviendo llegado à esta siem-
pre Noble Ciudad de Orihuela à fin de residir la
Canongia [que sin merito posseo] me ponderò vno
de los primeros sugetos en virtud, y discrecion la
alta inteligencia conque Dios avia premiado à esta
loable Venerable Madre, y Sierva suya; quando yo,
motivado de su fama, la visitè, y puedo assegurar,
que quedè suspenso al advertir tan soberano prodi-
gio, pues dirigiendo la conversacion azià el Altissi-
mo Mysterio de la Trinidad Santissima [en cuya
solemne Víspera fue dicho suceso] dixo tales razo-
nes à cerca deste incomprehenfible elevado Arcà-
no, que sumamente admirado, exclamé con la Rey-
na Sabà, à vista de la magestuosa inteligencia del
Monorcha mas sabio: *Maiores est sapientia tua. &
opera tua. quam rumor quem audivi*. Limitada reco-
nozco la ponderacion de vuestra sabiduria, quan-
do la admiro agora por gracia soberana. Y formando
el Orador la idea, para manifestar la imitacion glo-
riosa de la V. M. à la Madre mas Venerada Maria San-
tissima, justo serà exclame la siempre dichosa Sierva
de la mayor Magestad: *Beatam me dicent omnes ge-
nerationes, quia ancillam humilem respexit Deus*, por
Beata, y felicissima me reconoceran los siglos, por
averse mirado mi Divino Dueño, para engrandecer
con su poder Soberano à este su humilde espiritu.
No recurro à las Sagradas letras para encomiar lo
agigantado de sus Virtudes, pues la fecundidad del
Orador en ponderarlas, no dió lugar à mi pluma pa-
ra

ra las sagradas lineas ; por cuyo respeto me valdré de los Poëtas Latinos, para rendir en breve à tan elevados meritos los devidos aplausos.

Exclàma, pues, mi devocion, O Venerable Madre! y virtuoso portento, al reparar vuestra peregrina hermosura tan hermanada con la pureza, lo que cantò Propecio.

Est tibi forma potens sunt Casta Palladis artes,

splendidaque, à docto forma refulget avo.

Diga al reparar el imponderable cruento rigor de vuestra penitencia, lo que proclamò Horacio.

Virtutis vera custos, rigidusque satelles.

O lo que describió Virgilio, elogiando ya vuestra fortaleza, batallando continua contra el esfuerzo humano con el sangriento castigo.

Quem cum sanguineo sequitur Bellona flagello.

Manifieste vuestra duplicada piedad, en consolar desvalidos, y conducir las almas, à triste costa de solloços ruegos, por los mejores caminos: lo que compuso Tibùlo en sus armoniosos Versos.

Cuncta dabat redditus, tamen est de terris numquã:

Cum fletet, nostras respiceretque vias.

Publique vuestra inimitable austeridad, propio desprecio, y frecuente elevacion de espíritu, lo que previno Ovidio, en expression de vuestro elogio.

Spē sine corpore amat: corpus putat esse quod umbra est.

Admírese el mundo al advertir vuestra dichosa muerte, tan distante de los funestos horrores, como influyendo honestos embelesos: que à este tenor cantò Virgilio:

Felix morte tua, neque in hunc servata dolorem.

Que sin duda fue vuestro encumbrado glorioso bu-

Propertius, in
lib. 3.

In vita Horatij.

Virgilij, lib. 2.

Tibùli, lib. 1.

Ovid. met. lib.
3.

Virg. Encid.
lib. 11.

lo, en Visperas de la Suprema Reyna de los Angeles, para que endia tan plausible, la que fue Angel en vida, entre los nueve Coros fuesse Colocada; como cantò Ovidio.

Ovid. Fact. lib.
3.

Aurea per stellas nunciat illa novem.

luzgando nuestra Piedad de vuestro felice eterno descanso, viendo espirar tan risueño, de mejor vida el indicio. Atiendase al Cisne de Mantua.

Virgil. Eneid.
lib. 6.

Dulcis, & alta quies placidaque similima morti.

Motivando vuestras insignes proezas, à que se reconozca el Illustre Templo de Santa Iusta qual otro de la fama, luziendo en su sagrada Esfera, mas que la elevada Pyra de vuestros portentos la gloria, como proclamó Ovidio.

Ovid. Fact. lib.
5.

Candida se niveo posuit lux proxima templo:

qua fert sublimes alta fortuna gradus.

Corriendo con acelerados passos de Orihuela, los piadosos vezinos, para vèros triunfante, (aunque con el triste velo oculta) quando Vuestro Padre Espiritual con soberano espíritu publica las grandezas, q para tã plausible dia tenia reservadas. Lease Ovidio.

Ovid. Fact. lib.
2.

Fama manes facti: posito Velamine currunt:

Et memorem famam, qui bene gessit, habes.

Colocandose en vuestro elevado luziente Tumulo multiplicados conceptuosos versos, que mudamente expressassen loores de vuestra vida, siendo limitados rasgos para delinear tantos prodigios. El mesmo lo dixo todo.

Ovid. Fact. lib.
1.

*Compositusque ignis: Tumulique in marmore carmen:
hoc breve, quod moriens ipsa reliquit, erat.*

Y pues vuestra piedad, O Venerable Esposa del Divino Dueño tanto se mirò en la solitud de nuestros ali-

alivios, con la nuestra, la que nos motiva à erect de
vuestra gloria, la intercession suplicamos de tanto
merito, para que olvidando el mayor poder nuestros
delitos, os podamos rendir aplausos de los Cielos:
que à este intento à ludìò Propetio, quando dixo:

*Tuaqte, O Cara mihi fœlisibus reddita pennis
surge, & poscentes iuxta precare Deos.*

Propetij, Lib. 3.

O Ciudad siempre Ilustre, y como deve ser vuestra
grandeza de muchas imbiada, reconociendo Hi-
ja tan Esclarecida, y tan plausible zelo en elogiarla:
Lo dixo Ovidio.

*Hæc tua constituit genitrix, & rebus, & ara,
Sola toro magni digna reperta Iovis.*

Ovid. Fast. lib:
1.

Reconociendo el Orbe vuestra magnificencia en re-
dir gratuitos obsequios, à quien fue su interposicion
virtuosa el puente mas seguro, para salvar vuestros
vezinos de las altivas inundaciones del Segura; re-
parece en dos expressivos versos del citado.

*Et que suo fauceas mandat Rufina triumpho
in vestras venit si sâmenilla manus.*

Ovid. Fast. lib:
1.

Y, O desgraciada mi inutilidad! Pues logrando la
anhelada ocasion para aplaudir à tanto assumpto, se
vê precissada à exclamar con el mesmo:

*Deficit ingenium: maioraque viribus urgent:
hæc mihi præcipuo est ore canenda dies.*

Ipsè ibidam:

Por cuyo motivo concluyêdo con la expressiõ de mi
corto parecer digo, ser la presente Obra tã digna de
dar se à la Estampa, como muy conforme à la Sãta Fê
Catolica, y ajustada à los Sãtos Decretos Pontificios,
luz, para el mejor desengaño, estimulo, para virtuo-
sos progressos, seguras lineas para el fixo Norte de
los Christianos, y gustoso embeleso, para ingenios.
Salvo, &c. En Orihuela, á 22 de Setiembre 1697.

D. Joseph Figuerola.

AL

AL LECTOR.



A vniversal commocion, que huvo el dia del entierro de la V. Madre SOROR RVFINA DE IESVS, ocasionada de la estimacion grande, y singular aprecio que todos han hecho siempre de sus exemplares Virtudes, obligaron à que fuesse innumerable el concurso de toda esta comarca, à oirlas en este Sermon, que se predicò de sus Exequias, en la Insigne Parrochia de las Gloriosas Santas Iusta, y Rufina, de la muy Illustre Ciudad de Orihucla. Y aviendo quedado muchos privados de este consuelo, por no aver hallado lugar en la gran capacidad de su Templo; para que le tengan todos, lo dà à la Estãpa esta Ennoblecida Ciudad; aunque algo mas dilatado que se predicó, por averse añadido algunas cosas de la Vida de la V. Madre, à instancia de sus apassionados, cuyo cariño no les permite esperar la narracion dilatada de su Vida; ni que se priven los Fieles este tiempo que tardare, del aprovechamiento que se espera, con la verdadera noticia de las raras, y singulares Virtudes, que su profunda humildad ocultó en vida.

Vale.

THEMA





E. F. F. D. La Venerable MD. Rufina. Ros de Iesus Beata de la Tercera Or-
den del Serafico Padre San Francisco hija de abito y Profesion
a S.º Pro.º d. San Juan Baul. Muio. a. i. de Ago.º. Año de 1697. a 39. de su edad.



THEMA.

VIDI SANCTAM CIVITATEM
Hierusalem novam, descendentem de Cælo
à Deo, paratam sicut Sponsam Ornatam
viro suo. Et audiui vocem magnam de
Throno dicentem: Ecce Tabernaculum Dei
cum hominibus, & habitavit cum eis, &
ipsi populus eius erunt, & ipse Deus cum eis
erit eorum Deus; & absterget Deus omnem
lachrymam ab oculis eorum, & mors ultra
non erit, neque luctus, quia prima abierunt.
Apocalip. cap. 21. v. 1.



A discreción del Docto
 Phylon observò, que casi
 todas las Virtudes tienen
 nombres de Mugerres, y no
 de Hombres: (1) Llamanse
 Fortaleza, Templanza,
 Prudencia, Paciencia, Fé,
 Esperança, Caridad, y assi
 de las demás. Nombres tie-
 nen de Mugerres, y no de
 Hombres las Virtudes; porque comunmente, las
 Virtudes, mas que los hombres, las exercitan las
 Mugerres.

Pregun-

(1) Virtutes om-
 nes habent ap-
 pellationes fa-
 meninas. Phyl.
 lib. de prof.

Preguntaron à Diógenes el Cinico del suceso de su jornada, y respondió sentencioso: Que saliendo de vna Ciudad de Hombres, avia llegado à otra de Mugeres; porq̃ en la vna vivia Virtuosos, y Viciosos en la otra. Donde reynava la virtud, aun las mugeres eran Varones, y en donde triunfava el vicio, hasta los Varones eran Mugeres.

O Illustrissima Ciudad de Orihuela! Oy viene rendida mi obediencia, à proponer à los ojos de la Devocion, vn Heroe de los de mayor fama, q̃ lograra la fecundidad de esta venturosa Madre, en sus Ilustres Hijos; pues por lo Virtuoso, admitara vn esforzado Champion en la V. Madre Rufina de Iesus, Hija de esta ennoblecida Ciudad; y para sin riesgo poderme engolfar en vna de las à sombrosas vidas, que respetara nuestra veneracion: conformandome con los Decretos Apostolicos, y en especial con el de Nuestro Muy Santo Padre Urbano VIII. de feliz recordacion, obedeciendo como rendido Hijo de la Iglesia, protexo; que quanto dixere de las Virtudes, y acciones heroicas de la vida de nuestra Venerable Difunta; y de qualquiera otra persona, que aun no está por nuestra Santa Madre Iglesia, declarada por Santa: Tanto de Revelaciones, Apariciones, Visiones, Locuciones, Profecias, y cosas sobrenaturales: Assi de tan diversos Geroglificos, discretos Sonetos, eruditos Laberintos, y demás Poefias, que adornan esse sumptuoso Tumulo, como de todo lo demás que referirè en el discurso del Sermõ; no es mi animo se le dé mas fé, credito, y autoridad, que la que se dà à las Historias

rias puramente humanás , y falibles : con advertencia, y protesta , que las vezes que me valiere de las palabras *Santa* , *Bienavenurada* , *Santidad* , ó otras semejantes ; no pretendo se tomen en su rigurosa significacion , sino en quanto dizen vna aventajada , y sobresaliente Virtud : reservando para nuestra Santa Madre Iglesia , y se dé Apostolica la indubitable resolucion , a quien solo pertenece el calicar, y dár autoridad cierta, è infalible à la Santidad , Virtudes, Milagros, y Favores de los siervos , y siervas de Dios. Esto supuesto , yà es hora que salgan lenguas del Divino incendio , en elogio de nuestra Santa, y V. Difunta, como publican essas tremulas luzes de su Tumulo.

Al Dios Apis, refiere el grande Agustinò , que celebravan los Egipcios en su Sepulcro; pero asistido de Harpocrates Dios del Silencio , con el dedo en la boca intimando mudeces: porque viendo a su Dios enterrado, era obscurecer lo Divino, si se abrian las bocas en su aplauso (2) Oy, aviendo yà primero dia de Agosto, colocado en el sepulcro à la V. Hermana Rufina de Iesvs, es al contrario, pues de todo punto se rompe el silencio ; para que sea publico lo Divino, que resplandeciò en su virtuoso vivir à lo humano.

Ya, V. Hermana, cessaron los efectos de tus repetidas suplicas , en que pedias à la Magestad Divina con multiplicados Exercicios, te concediera la gracia , que se ocultàran los Divinos favores ; y que en presencia de otras personas, no permitiera , por mas engolfada en el mar de lo interior co-

(2) *Cui asidebat Harpocratis idolum, digitto oris impresso silentium indicens, nequis auderet inter Divinos honores Apis exhibitos, eius sepulchrum meminisse. Apud Baez. lib. 5. cap. 1. Iesus Resurgens.*

A2

muni-

municacion, conocieran los de afuera, lo que passava por dentro ; atormentada con los recios bayvenes de estos discursos en vna desecha tormenta, hasta que de parte de Dios te dixo, y assegurò tu Asistente el Principe San Miguel, que te concedia esse favor, hallando con esso seguro puerto tu humildad ; y sucedia cada dia, assi con los de casa, como con los de fuera, que estandola conversando para su consuelo, y la Sierva de Dios enagenada, tirandola su Magestad solo para sí: al llegarla à preguntar, ò dezirle algo, la dexava Dios cõ tal disimulo, que todos juzgavan, se llevaba solo sus atenciones lo que la dezian ; quando era muy ordinario, no saber la Sierva de Dios de lo que hablaban.

Vida propia,
pag. 1. y 2.

Ya es, pues, llegada la hora, no solo de escribir tu vida, si de publicarla : pues teniendo mandato del mismo Dios ; mandato de Christo Sacramentado ; mandato de la Sacratissima Virgen Maria ; mandato de mi Serafico Padre San Francisco ; de San Iuan Bautista ; y mandato expreso de tu Confessor para escribirla, y las misericordias que su Magestad te comunicava, amenazada de todos con el Divino enojo, sino lo hazias ; obediendo gustosa por rendida, solo tu humildad hallava repugnancias para tomar la pluma ; y los Demonios, que cõ muchos espãtos te amenazavan si la escrivias. Obedeciste lo que te permitió tu continuo penar, dexando mucho escrito con suma elegancia, conformandose Dios Nuestro Señor con la nobleza de tu vivissimo ingenio, y clarissimo discurrir ; si bien se cortò à lo mejor la Pluma, ó á lo

5
lo mejor se quedò cortada, por averse cortado el
preciso hilo de tu vida.

Ya piadosamente creemos, no tenemos que pe-
dir perdon à tu gran modestia en publicar tu
vida, y publicarla en el sumptuoso Templo de San-
ta Iusta, y Rufina: donde vispera de las gloriosas
Santas año 1695. aviendo perseverado de parte de
tarde, por espacio de quatro horas, en intimo re-
cogimiento, se aparecieron las dos Santas Marty-
res, y de parte de Dios te dixeran escrivieras tu vi-
da, los favores, y misericordias que el Señor te ha-
zia, que seria tan acepto à su Magestad Divina, co-
mo lo fue el martyrio de tus dos Santas Patronas
Iusta, y Rufina: *Alma prosigue que es muy del agra-
do del Señor; y te será de tanto merito, como à nosotras
el martyrio*

Vida propia,
pag. 17.

Teatro de las glorias de Christo Señor Nuestro
fue el Iordan, declarado à vista de innumera-
ble concurso, por Divino: *Hic est Filius meus di-
lectus*; sin intimar silencio, como en el Tabor: *Ne-
mini dixeritis*; (3) por que fue el Iordan el lugar de
su Bautismo, en donde se fabricò vna Iglesia à My-
terio tan Soberano, y Divino: Y siendo esta Iglesia
de Santa Iusta, y Rufina, donde renaciste Ave ge-
nerosa de las Aguas del Bautismo, en cinco de Fe-
brero por los años del Señor de 1658. llamandote
Rufina; como otra Hermana tuya se llamò Iusta,
que murió primero: como tambien en el Martyrio
de las dos Santas Hermanas, primero murió Iusta,
que Rufina: Si en otras partes, pues, hasta aora, se ha
intimado riguroso Silencio al Tabor de tus glorias:

Math. 17. v. 5.

(3) Ibid. v. 9.

Nemi-

Nemini dixeritis; aquí para publicarlas, el Cielo, y la Tierra se harán lenguas: y vfanos en esta gloriosa Ciudad, donde está el lordan de tu Bautismo, dan voces tus muy ilustres Padres diziendo: *Hac est Filia mea dilecta*, esta será la singular mente amada, entre nuestras muchas celebradas Hijas.

Pero no dudo desfeáran todos saber; por que será tambien vista, y aplaudida la V. Hermana Rufina? Yo diria, que por lo hermosa que la puso con sus adornos la gracia. A la Esposa del Cordero viò muy adornada, el Sagrado Evangelista Iuan, en metaphora de la Ciudad de Ierusalen. (4) Esta

(4) *Vidi Sanctam Civitatem Hierusalem, descendentem de Cælo, paratam sicut Sponsam Ornatam viro suo* Apocalip. 21.

[5] *Ibid. v. 23.*

(6) *E Cælo dicitur Civitas descendere, quoniam Virtus, atque merita Cælestia sunt, atque Cælo ortum habent.* Vieg. in Apocalip. cap. 21.

Esposa, quieren no pocos Literales, sea la Sacratissima Virgen Maria, Esposa por excelencia de la Magestad de Christo; y se declara en ella toda la Ciudad de Ierusalen de quien era Hija: porque era por Esposa Divina tan Soberana, que ella sola era el Lustre de todos sus Ciudadanos. En sola esta Hija, se veía la asistencia gloriosa de toda la Ciudad para el respeto. Era Maria Santissima la Ciudad Esposa de Christo Señor Nuestro, por esso la llamavan Maria de Iesvs. Era Maria de Iesvs la Ciudad de Ierusalen, que no necesitava de Sol, y Luna que la clarificara, pues, siendo deposito del Cordero, era brillar con la fuente de las Luzes: *Lucerna eius est Agnus* [5] Deziafe venir del Cielo, porque aunque le diò ser la tierra, fue tan Celestial, que parecia Hija de la Gloria; y los meritos que la ilustraron, fueron virtudes venidas del Cielo, afirma el Docto Viegas [6]

Clamò el Angel, y dixo: que aquella Esposa Taberna-

7
bernaculo de Dios estuvo con los hombres, y habi-
bió con ellos: *Ecce tabernaculum Dei cum homini-*
nibus. & habitabit cum eis; y con esso siendo el
Pueblo suyo, haria por sus meritos, que su pueblo
fuera de Dios: *Et ipsi populus eius, erunt, & ipse*
Deus cum eis erit eorum Deus. Y aunque la veían yá
en el Cielo, y su ausencia les ocasionava llantos, pe-
ro les assegurò que les enjugaria Dios las lagri-
mas: *Et absterget Deus omnem lachrymam ab oculis*
eorum; pues aunque vna vez murió, yá se acabò
el morir: *Mors ultra non erit*; que todas las cosas
antiguas, que parece eran eclipses, ya se acabaron
como temporales, muerte, dolores, lagrimas, y lu-
tos, y todos son eternos luzimientos: *Prima abierunt*.

No se, ayà mas viva descripcion, de la V. Herma-
na Rufina de Iesvs. Esta se puede con gran exce-
lencia llamar la Esposa de Dios; pues en quantas
vidas de Santas he leído, no ha podido advertir mi
especulacion, ayà Santa, que ayà sido llamada para
su Esposa mas vezes, que N. V. Hermana Rufina:
pues solo para este particular, se requerian muchos
Sermones; siendo repetidissimas vezes por los An-
geles, por la Soberana Reyna del Cielo, por Chris-
to Señor Nuestro, llevada al Trono de la Santissi-
ma Trinidad, y haziendola inexplicables favores,
la dezia Christo Señor Nuestro: Era por elegirla por
su Esposa: *Tu has de ser mi Esposa*, [7] para lo qual
le dió no solo muchas vezes la mano, si repetidos
abraços, diziendola al tiempo que hizo el Voto
de Castidad: *Tu Esposa era tiempo, y hora que fueras*
mi.

[17] Vidapro-
pia, pag. 12.

Esta

Esta Esposa es llamada : *La Hermana Rufina de Iesus*, por ser Iesus su Esposo tan de Rufina; como por ser Iesus tan de Maria su Esposa, era llamada Maria de Iesus. Esta es la que repetidas vezes fue Tabernaculo, y Sagrario del Cordero que la ilustrò; y entre otras en vna ocasion al encerrar à Nuestro Señor en el Monumento, se le manifestó à la V. Hermana Rufina todo Llagado, y la dixo : *Alma, en tu Coraçon me he de cerrar, que no hallo coraçones con quien descansar, y me tratan qual me ves.* [8] Confundida con su Divina presencia, y ofreciendose á quanto fuera de su agrado, se Colocò el Divino Cordero en el Sagrario de su humilde, puro, y amante Coraçon : *Lucerna eius est Agnus.*

[8] Vida propia, pag. 22.

¶ No devo omitir esta digresion; para que no tropieze el discurso menos pio, y poco versado en las Sagradas letras, parando solo en la certeza y superficie de las referidas palabras, que dixo la Magestad Divina à su humilde Sierva Rufina: *Alma, en su Coraçon me he de cerrar, que no hallo coraçones con quien descansar, &c.* No es dezir, que Dios no estè en los otros coraçones por la gracia: sino, que no hallava otro, para habitar con especialidad, como Tabernaculo, ó Sagrario; como así dan à entender las mismas palabras: *Con quien descansar.* Pues para descansar Dios Nuestro Señor en vn Coraçon, y estar con la quietud que pide vn verdadero descanso à lo Divino, en la Alma; sin aver leído muchos libros Mysticos, se puede colegir lo difícil de llegar à essa quietud, aun en Almas muy aprovechadas,

das, y perfectas; pues la menor passioncita abraçada, embaraça la perfecta quietud, y descanso interior. Además, que ay innumerables Textos en la Sagrada Escripura, que ofrecen à la primera vista la misma, ò mayor dificultad; servirà por otros muchos de exemplar, vno tan sabido como el Padre nuestro.

Enseñandonos à orar, Christo Nuestro Soberano Redemptor, y Maestro, dize, que digamos: *Pater noster qui es in Cælis*, Padre nuestro, que estàs en los Cielos. Cuya proposicion, parece se le podia censurar tambien à la Magestad de Christo mi biẽ: pues como nota el Glorioso P. S. Agustín, parece avia de dezir: *Pater noster, qui ubique es* (9) Padre nuestro que estàs en todo lugar: pero dezir, que està en el Cielo, y dexar excluída la tierra? Es dexar la tierra sin Dios? No es tal: sino, que segun la disposicion que cabe en el Cielo para habitar Dios, parece, que solo està en el Cielo, y no en la tierra. De que colige el Glorioso Santo, lo que parece fingió para nuestro caso. (10) Y de aqui se infiere, que sobresaliendo esta Alma tanto en virtud, como se puede creer de su ajustada, y perfecta vida; viendo la Magestad Divina, que de su Coraçon à los otros, avia la diferencia que del Cielo à la tierra, aun estando por gracia en los otros coraçones; pero en Coraçon tan desprendido de la tierra, y todo Cielo, tiene lugar el dezir: *No hallo coraçones con quien descansar*, no porque no esté en los otros por gracia; pero para *Descansar*, estava en el de su Sierva, y Esposa como en vn Cielo.

B

Esta

Matth. 6. v. 9.

(9) D. August. tom. 2. Epist. 57. ad Bardan.

(10) *Illud est multo mirabilius, quod cum Deus ubique sit totus, non tamẽ in omnibus habitet: non enim omnibus dei potest, quod ait Apostolus: nescitis quia Templum Dei estis, & spiritus Dei habitet in vobis?.* D. August. ubi supra.

Esta Esposa escogida, pues, es la que piadosamente juzgamos yá en el Cielo; por lo qual ha sido tan vniversal la comocion, como el sentimiento, y lagrimas de esta Nobilissima Ciudad, que aun la vemos oy llorosa asistida de toda; pero à vista de las Virtudes, favores, y misericordias, que la comunicò Dios tan relevantes: *Absterget omnem lachrymam ab oculis eorum*; todos los llantos se convertiràn en jubilos, y las lagrimas de dolor, en lagrimas de gozo. Vna vez murió, por ser pension comun, y tributo de los hijos de Adan, pero: *Mors ultra non erit*: Yà se acabò todo lo melancolico del morir, y se transformaràn en galas festivas de gloria, los negros lutos de la pena: *Prima abierunt*.

Por ser tan singular Esposa la veràn muy adornada à la V. Hermana Rufina de Iesvs, como Maria de Iesvs Reyna de las Esposas, estuvo adornada; y fue la que le cortò el vestido para sus Bodas, y será la que vestirá oy à esta Esposa, para celebrar sus Desposorios, en estas funerales honras: y confio saldrà como de sus manos, quando sale à vistas tan publicas su escondida gracia. Este adorno de la Esposa Maria de Iesvs: *Sponsam Ornatam*, què adorno era? El Docto Baralete lo dira. [11] Primeramente, vn vestido que le cubre todo el cuerpo, en vna Tunicela brillante que la hermosea. Al segundo llama adorno de la Cabeça. El terzero es adorno del Pecho. Y al vltimo le llama adorno de los Pies. Estos quatro adornos son, los que lleva Maria de Iesvs, para declararse Esposa del Cordero, que Reyna en la Gloria: y estos mismos le dió la Sacratissima

(11) *Primum dicitur, Ornamentum Vestis. Secundum dicitur Ornamentum Capitis. Tertium dicitur, Ornamentum Pectoris. Quartum dicitur, Ornamentum Pedum.*
Baralet. Sab. 5.
Quadrag.

íssima Virgen Maria, à Nuestra V. Rufina de Iesvs, para Esposa de Christo Señor Nuestro, que piadosamente juzgamos Reyna en el Cielo.

Fue el assombroso caso; que disponiendose con muy raros, y singulares Exercicios, para celebrar la solemníssima fielta de la triunfante Assumpcion à los Cielos de la Emperatriz Maria; despues de aver Comulgado dia 12. de Agosto, fue llevada en Espiritu à vna Ciudad Celestial, y subida à vna estâcia deliciosa, donde viò en vn magestuoso Trono, à la Sacratíssima Virgē Maria, assistida de muchos Cortesanos Celestiales, y de los tres especiales Assistētes de su Alma, el Principe San Miguel, el Glorioso Patriarca San Ioseph, y mi Serafico Padre San Francisco, que como de la mano la llevaron à los Pies de la Soberana Reyna, que la recibió con suma afabilidad, y agrado, y con gran dulçura la dixo: *Hija, para el dia de mi festividad has de tener nuevos Desposorios, y te has de prevenir con las Virtudes de que te tengo dada luz; y con este adorno has de perseverar sin dexarle, que me lo agradecerás al Señor.* (12) Ya firma por la obediencia, que la Sacratíssima Virgen adornò su Alma con vn rico calçado, con vna Tunicela muy trasparente que la cubria toda, al pecho vna rica Ioya esmaltada de piedras muy preciosas, y refulgentes, y con vna cadena de Oro al cuello, prendida, y enlazada con la misma Ioya; glosando la Soberana Reyna (y será la mejor exposicion de los quatro adornos, la que diò à los mesmos esta Divina Doctora) pues la dixo la significacion de todos, y en particular de cada vno.

B2

Este

[12] Vida propia, pag. 82.

» Este calzado, es el dexamiento de todo lo ter-
 » reno, y el olvido de todas las criaturas : *Ornamē-*
 » *tum pedum*. Esta hermosa Gala, es la humildad,
 » que ha de ser tu vestir : *Ornamentum Vestis*. La
 » loya, es el alto conocimiento de Dios, que con
 » tanta misericordia se te ha dado ; con tan rico
 » esmalte de piedras preciosas, que son las Divinas
 » Inteligencias, que quedan en tu Alma : *Ornamē-*
 » *tum Pectoris*. Y esta Cadena de Oro al cuello, por
 » ser la parte, que mas se rinde, y sujeta, es la
 » Obediencia en todo, y en particular á tu Padre
 » Espiritual : *Ornamentum Capitis*. Este es el ador-
 no, que la vistió la Sacratissima Virgen Maria, á
 la V. Hermana Rufina de Iesvs, para celebrar los
 Desposorios con su Esposo : *Ornatam viro suo*.

Y pues yo no puedo vestirla mejor, que lo hizo
 tan poderosa Reyna ; esta vistosa Gala con que la
 adornó la Sacratissima Virgen Maria, será la que
 reconoceremos en esta humilde Sierva del Señor ;
 pues su hermosa variedad publica sus mas heroy-
 cas Virtudes, que es la que todos esperan : y la ver-
 dad es, que tuvo tantas, que parece podemos llo-
 rar con San Geronimo, la muerte de todas las
 Virtudes, en su muerte, como dezia el Glorioso
 Santo hablando de vna Esclarecida Matrona [13] ;
 que si á esta singular Muger, le huvieramos de dar
 nombre de Virtud, no sabriamos como poderla lla-
 mar, pues todas las tenia muy señaladas ; y parece
 podia llamarse, *Paciencia*, pues la tuvo como vn
 lobo en lo sufrida. *Obediencia*, pues estava como la
 pronta, á morir por resignada. *Prudencia*, pues la

tuvo

[13] Plorabo
 sanctitatem, mi-
 sericordiam, in-
 nocentiam, casti-
 tatem ; plorabo
 omnes pariter, in
 unius morte de-
 fecisse Virtutes.
 D. Hieronym.
 ad Pau. Epist.
 24.

13

tuvo como Natan, para conocer à los Davides delinquentes. *Fortaleza*, pues sin cabellos està insignie Nazarea, era vn Sanion su divinizado esfuerzo. *Templanza*, pues su parsimonia, mas que Elias, no necesitava mañana, y tarde de Cuervos; por pasar muchos dias, aun sin pan, y agua, con sola la Comunión. *Iusticia*, pues su mansedumbre, era vn riguroso Moyses, contra los que dexavan à Dios, por algun Idolo. *Misericordia*, pues la lastimavan de fuerte las necesidades de los proximos, que se deshazia para remediarlas. *Fé*, pues pudo apreenderla Abraham, en la que tan à ojos cerrados abraçava los mas arcanos Mysterios, siendo vn lince en tenerles muy à vista. *Esperança*, pues ni Daniel la tuvo en el lago de los Leones, como la V. Hermana Rufina, baxada al Infierno, burlando de aquel lago de horribles Demonios. *Charidad*, pues el Espíritu Santo, comunicandole en vn especial favor todos sus Divinos Dones, la dexava, varias vezes, en amor de Dios tan abrasada, que dezia: sin dificultad muriera en tan amoroso incendio, si el poder Divino, milagrosamente, no la conservàra. Y por no hallar nombre mas individual de virtudes que darla, por tener tantas, yo, por abraçarlas todas en vn nōbre, la llamàra *Gracia*, que es de la que oy, mas que nunca, necesito para ponderarlas: obliguemos à la Soberana Reyna del Cielo (de quien fue tan singular Devota Nuestra V. Difunta) nos la alcance, diciendo humildes, y reverentes la Oracion del:

AVE MARIA.

HE-

THEMA

VIDI SANCTAM CIVITATEM
Hierusalem novam, descendentem de Cælo
à Deo, paratam, sicut Sponsam Ornatam
viro suo. Et audiui vocem magnam de
Trono dicentem: Ecce Tabernaculum Dei
cum hominibus, & habitabit cum eis, &
ipsi populus eius erunt, & ipse Deus cum eis
erit eorum Deus; & absterget Deus omnem
lachrymam ab oculis eorum, & mors ultra
non erit, neque luctus, quia prima abierunt.
Apocalip. cap. 21. v. 1.

ORNAMENTVM VESTIS.



L primer adorno, que lle-
 vava la Celestial Esposa
 del Cordero, Maria de Ie-
 sus: *Sponsam Ornatam*; er a
 vn rico vestido, que la cu-
 bria toda: *Ornamentum*
Vestis; y este fue el Vesti-
 do, que le puso la Sacra-
 tissima Virgen Maria, à
 la V. Hermana Rufina de
 Iesus; vna Tunicela hermosa, brillante, y trans-
 parente, que toda la ilustrava, declarandole la
 Divi.

Divina Maestra, era la Humildad, de que la quería toda Vestida: *Esta hermosa Gala, es la Humildad, que ha de ser tu vestir* [1] Esta Doctora Divina, será la Expositora de mi Idea, y planta de todo mi Sermon.

(1) Vida propia, pag 83.

Desde muy Niña, era la V. Hermana Rufina en la humildad muy grande. Dezia la parvula inocente: *Con el conocimiento de mis pecados, me ponía baxo los pies de todas las criaturas, para que me trataran como la que era; y para poder exercitarme en alguna cosa, y à que no podía en todas; de noche, estando en la mesa, dexava caer algo en tierra, y al baxarme para tomarlo, les besava los pies à los que alli estaban.* [2] O humilde de coraçon, inocente, y V. Rufina! Y lo que tiene que aprender ahí nuestro envanecimiento levantado à mayores!

[2] Vida propia, pag. 14.

Ingeniosa la humildad del Señor San Pedro, dispuso al tiempo de morir Crucificado, que le pusieran la cabeça⁺ arriba, y los pies abaxo; fue ardid de su infimo conocimiento, advierte el Docto Lemus: pues considerando el Señor San Pedro, à su Soberano Maestro Christo en la Cruz, la cabeça arriba, y los pies abaxo, tuviera ocasion el Sagrado Apostol, de besar los pies de Christo en lo inferior de la Cruz, que fue la mesa, donde su Magestad se faciò de oprobios: *Saturabitur oprobrijs* y le dieron à beber hieles. [3] Como ingeniosa la Humildad de Nuestra V. Rufina, aun quando Niña, dexaba caer algo en tierra, para tener ocasion en la mesa, de besar à los que podialos pies.

+ See: La Cabeça
20, 3. l. p. 14

[3] Vult Petrus,
Capite in terrā
verso suspendi,
ut oscula Ma-
gistri sui pedi-
bus, imprimat.
Lem. in Tren-
v. 4. num. 46.
Lucas 7.

Tan humilde, como arrepentida la Magdalena,
llegó

llegó à los pies de Christo Señor N. en el combite, y se los besava: *Osculabatur pedes eius*; porque como llebava sandalias nuestro Soberano Redemptor [advierete el Docto Salmeron], y estas descubren en partes el pie; por aquellas aberturas le vngia la Magdalena, firuiendola cautela de ungirles, para para tener su humildad, puesta à los pies del que estava à la mesa, ocasion de besarles. (4) A lo profundo le tirava en todo su Humildad à la V. Hermana Rufina: el comer era de ordinario en tierra, esta era su mesa, y confessava por la obediencia, quanto sentia, no poder, tal vez, escusar el assistir quando comian todos, por no faltar à los respetos, y economià de la casa, que siendo por mucho tiempo en ella la Señora, no se conocia buena para criada, y lo exercitava con el disimulo, que despues dirè.

La mesa que havo en el Desierto, quando ostentò la Magestad de Christo Señor Nuestro, el prodigio de multiplicar los panes, y pezes, fue la mesma tierra: *Facite illos discumbere*; como tambien Christo mi bien exemplar de los humildes, se sentava en tierra para comer el pan, que era su alimento, afirma San Buenaventura [5] y à los hombres, y mugeres à la mesa del Desierto, tan humildemente sentados, llenó el Señor de bendiciones, siendo su banquete la mesa del milagro: *Distribuit discumbentibus*. Para violentarse á comer siquiera pan, y agua la V. Hermana Rufina, se sentava à comer humilde en el suelo; y era su mesa, por el modo de sustentarse, la mesa del prodigio, levantandola Dios con sus bendiciones al Cielo (como

lo

[4] *Christum sandalijs vsum, qui totum pedem minime contingunt, atque adeo potuisse famina, apertas pedum partes perungere.* Salmer. tom. 1. concord. in cap. 7. Luc.

Ioann. 6. v. 10.

(5) *Christus panem tamquam pauper. sedens in terra, humiliter comedebat.* D. Bonan. in medit. vit. Christ. in cap. 13.

lo hizo en vna ocasion que allà fue llevada su alma, y le mandò el Señor que assi lo declarara (6) à la que por humilde no se levantava de la tierra.

(6) Vida propria, pag. 87.

Las Visperas de las mayores festividades, lo pedia de limosna à los de su casa, sustentandose con los fragmentos, y mendrugillos que los demás dexauan; y al dezirlo por la obediencia, con humildad referia: *Como eran tan buenos, me sufrían à sus pies, y me perdonavan como se les pedia* (7) ¶ La Magestad de Christo Señor N. Niño se hizo perdedizo, para tener su humildad ocasion de pedir limosna, que la pidió por amor de Dios, para sustentarse, como afirma San Basilio: [8] Y nuestra V. Rufina teniendo la mesma edad, para pedir de limosna perdon à todos, arrojada à sus pies la llevaba su humildad, para su ganancia, por amor de Dios perdida: imitando esta perdida Niña por Dios, al Niño Dios, perdido por los hombres.

(7) Vida propria, pag. 14.

(8) D. Basil. apud. stell. in Luc. cap. 2.

En todo buscava inferioridades, hasta su humilde habitacion, y Oratorio, era en lo inferior de la casa; sin que repetidas instancias de Medicos, y otras personas, pudieran recabar con muchas razones, tuviera en los altos su habitacion. ¶ Judith en lo alto de la casa tenia su oculta mansion, y Oratorio secreto: [9] Pero nuestra indigna Esclava del Señor (que assi de ordinario se llamava la V. Rufina) aborreció siempre verse: *In superioribus*, muy satisfecha con su riconcito, inferior, y humilde lugar.

[9] *In superioribus domus sua fecit sibi secretum cubiculum.* Judith. cap. 8, Oratorium. cap. 9.

No aviendo en todo el discurso de su vida, cometido culpa mortal (como assi selo declaró Chris

[10] Vida pro-
pia, pag. 129.
y pag. 14.

[11] Vida pro-
pia, pag. 120.

[12] *Novocabis*
Sarai, sed Sa-
ram. Gen. 17.
ver. 15.

[13] *Sara enim*
Carbo in terpre-
tatur. Fidel.
Serm. 1. Dom. 1.
post Epiphan.

to Señor Nuestro, en lo que dava mas cuydado à su niñez escrupulosa, preguntado por la obediencia: (10) No obstante era tan humilde, y formava desí tan baxo concepto, que no solo se tenia por la inferior de todas las criaturas, indigna de que la tierra la sustentara, si que dezia fervorosa, y reconocida: *Soy un tizon del infierno.* [11]

Para engrandecer la Magestad de Nuestro Dios, y Señor à Sara, y todos sus descendientes, mandó que no se llamasse Saray, sino Sàra: [12] La ordinaria solucion con San Geronimo, es; por que Saray es Princesa limitada, y Sàra es nombre de absoluta Reyna; y siguiendola, dificulto: Porque mas por Sara, que por Saray, quiere hazerla tan gran Señora Dios, engrandecerla con tanto lustre à ella, y los suyos? Juzgo esta vez acertar à dezirlo. Nota mi Doctissimo Fidele, que Sara, es lo mismo que Tizon, ò Carbon: (13) Y quiso alicionar el Cielo à tan absoluta Señora, que quando mas favorecida de Dios, como luzida Reyna, se avia de considerar humilde Esclava, negra, y atezada como vn carbon: *Sarà carbo interpretatur*; y nuestra humilde Rufina, no contentandose con esso, dezia: *Era un Tizon del Infierno.* Que favorecida seria de Dios! Que absoluta Princesa avrà hecho à su humilde Esclava Rufina? Qué bendiciones Divinas no concederá á su casa, familia, Patricios, y bienhechores, por esta su humilde Sierva? Quedese à vuestra contemplacion, que aunque mas se tenga en su estimacion por Tizon del Infierno, es ardentissima luz, que inflamada en el Divino amor, brillará por eternidades su resplandor. Con

Con este conocimiento, propio, y tan baxo, que formava desimíma, no se atrevia à levantar los ojos de la tierra para ver à hombre, ni muger alguna; y cõfessò por la obediencia, que aviendose confessado, aun en la primera edad, con el Padre Fr. Francisco del Coto, Religioso de mi Santo Abito en el Convento de San Gregorio; en mas de vn año que la confessò [hasta que en el Hospital murió del Contagio, asistiendo à los apestados] jamàs le vió el rostro. (14) ¶ De la Magdalena, à firma el Apostol Valenciano mi gran Padre San Vicente Ferrer, con Egesipo, que despues que llegó humilde à los pies de la Magestad de Christo, en toda su vida mirò la humilde arrepentida, á hombre alguno al semblante: (15) Pero nuestra humilde Rufina, no solo no se atrevia à mirar la cara à los hombres; si que se reconocia indigna de levantar los ojos, para ver à las mugeres, como la Magdalena.

De las relevancias, y alturas de su profundissima humildad, ay vn continuado Exercicio en toda su vida, dirè lo que permita esta concission. Deseava con grandes ansias vestir el Santo Abito de Beata de la Tercera Orden de mi Padra San Francisco, y con el infimo, y baxissimo conocimiento, que formava desimíma, dezia: *Me davan grandes impulsos de pedir el Abito, y con el conocimiento de mis pecados, lo tenia por sobervia, y no lo dixe al Confessor, si solo à Dios Nuestro Señor.* (16) Y disponiendo el Cielo le preguntara el Confessor, quando se avia de amort: j? Le respondió: *Bien lo deseo, mas es preciso tener un buen Abito de todas las virtudes*

C 2

para

[14.] Vida propia, pag. 8.

(15) *Magdalena post conversionem, nusquam respexit homines in facie.* D. Vincen. Ferr. & Egesip. Serm. Sanctæ Mariæ Magd.

[16.] Vida propia, pag. 18.

*para poderse amortajar, yo me hallo muy vacia de ellas, y no se sentara bien la mortaja. Llegó, pues, la hora, que dispensando mi Santa Provincia de San Juan Bautista, en el tiempo, y la edad, lo vistió de 24. años, en el de el Señor de 1681. à 25. de Marzo, dia de la Encarnacion del Divino Verbo, quando el mismo Dios vistió nuestro humilde Abito: [17] y confundida dezia: *De harta confussion me es, pues no soy la que devo; y Dios, mis Prelados, y Hermanos me sufren: el Señor me haga la que devo ser, para que no pierda por mi el Santo Abito.**

(17] *Habitu in-*
ventus, ut homo.
Ad Philip. 2. v. 1.

Vistió como humilde, la que se tenia por la mas soberbia; y observó al pie de la letra, lo que le dixo su Soberana Maestra, la Sacratísima Virgen Maria, quando la vistió la Tunica de humildad, que la ocultava toda: *Que nunca la dexara;* y así lo hizo, pues en todo el año se quitava el Abito vn instante, ni de dia, ni de noche, hasta la víspera de Navidad, para ponerse de nuevo otro; concediendole el Cielo, que ninguna inmundicia criara, ni sudor, ni otra cosa fuera bastante para que alcabo del año, no estuviera el Abito, así por dentro, como por fuera tanto, ó mas limpio que quando se lo ponía.

Ioann. 21. v. 7.

Visitando à los Apostoles despues de resucitado la Magestad de Christo Señor Nuestro, en el Mar de Galilea, advierte el Texto Sagrado, que luego que lo supo el Señor San Pedro: *Tunica succinxit-se,* se vistió la Tunica; y parecia mejor, que desnudo le buscase sin embarazo: pues buscando la Esposa al Esposo, los Angeles la despojaron del ropage;

21
page, que la embarazava la ligereza: *Tulerunt pallium meum*. Es el caso, dize Theophilato, que aquella Tunica era la propia Apostolica, que vestia San Pedro, como protestando la humilde Profession Evangelica; y aunquetal vez, para exercitar el empleo de su ministerio, se la quitara por desahogo; pero à vista de la Magestad de Christo su Soberano Maestro, no parecia bien, que fuesse sin vestir su Abito Religioso (14)

O humilde de coraçon, y V. Hermana Rufina! Vestida del humilde Abito de Beata, para ningun empleo permitias vn instante esse alivio: bien davas à entender, estavas siempre visitada de Iesu Christo, y no perdias vn punto su Divina presencia: pues ni de dia, ni de noche, Invierno, ni Verano; frios, ni ardentissimas calenturas; repetidos años de prolixas enfermedades, frequentes incendios del amor Divino; viva, ni muerta, permitias quitarte vn instante el Abito de la profession mas humilde: sin admitir en mas de quinze años, aun quando muy enferma, el alivio de vna camisa; dando por satisfaccion, al cargo de no tenerla para aquellos lanzes prevenida, que assi avias ofrecido al Señor vivir, y morir; porque como quando te vistió la Tunica de la humildad tu Soberana Maestra, la Sacratissima Virgen Maria, te dixo: avia de perseverar siempre en ti la vestidura de la Humildad; no solo de voluntad, si al pie de la letra, estuviste viva, y muerta del Abito de la humildad muy vestida: *Ornamentum Vestis*.

Cantic. 5. v. 7.

[14] *Erat enim valde alienum à viro Apostolico, absque vestitu suo apparere.*
Theophil. apud Sylver. hic.



ORNAMENTVM PEDVM.

EL segundo adorno que llevaba la Soberana Reyna del Cielo Maria de Iesvs, Esposa del Cordero: *Sponsam Ornatam*, era el de los pies: *Secundum Ornamentum pedum*; y este es el segundo adorno, que le puso la Sacratissima Virgen Maria, à la V. Hermana Rufina de Iesvs, para Desposarse con la Magestad de Christo; declarandola, significava el desprecio de todo lo temporal: *Este calzado, es el dexamiento de todo lo terreno, y el olvido de todas las criaturas*, dixo la Divina Expositora: [1]

(1) Vida propia, pag. 83.

Genes. 8. v. 9.

En este sumo desprecio de todo lo del mundo, fue N. V. Hermana Rufina, como la Paloma de Noé, que no hallava donde sentar el pie en la cenagosa tierra: *Cum non invenisset ubi requiesceres pes eius*, pues volando à superior Esfera, solo en la mano del mejor Noe descansava. Tuvo para esto vna admirable leccion esta sierva del Señor; pues fue llevada por el Arcangel San Miguel à vna deliciosa habitacion, y se hallò en vna espaciosa calle, con vna criatura en los brazos, y deseando seguir al Soberano Principe, dize: que se cansava. Llevòla à la presencia de Maria Santissima, la qual le quitò de los brazos la criatura, y la dixo: [2]

[2] Vida propia, pag. 91.

Alma

*Alma, obedece con el dexamiento de criaturas, que
yo te ayudaré. Hizólo de manera, que como ella
misma dize por la obediencia (2) Despues
que el Señor se comunicó à mi alma por esta luz inte-
rior, ni de Padres, ni Hermanos, ni aun de mi
misma me acordava; que para mi vivo, y mal natu-
ral fue una misericordia grande que el Señor me hi-
zo. Tanto aborrecia todo lo del mundo, tan des-
prendido tuvo su coraçon de criaturas, que ni aun
à sí misma se podia ver.*

[2] Vida pro-
pia, pag. 10.

Como hijos de la luz, quiere la Magestad Di-
vina, que caminemos por la tierra: *Vt filij lucis
ambulate*, porque como nota el siempre docto Pe-
dro de Boues, el que anda por la Luz del Sol, al
entrar en casa *Nec se, nec alia videt*, ni vé à los de
casa, ni à sí mismo se vé con el golpe de la Luz.
Tan poderoso fue el golpe de la Luz, conque ilus-
tró el Cielo à la V. Rufina de Iesvs, que no solo
de Patientes, ni Hermanos se acordava, pero á sí
misma ni por pensamiento se veía. Bien podia en
la tierra poner el coraçon, en los decentes em-
pleos de otro estado, pues era su florida juventud
muy agradable: hermosa con modestia, juiziosa
con discrecion; pero apelando à mejor Desposorio,
por no tener ocasion de poner el coraçon en cria-
tura, hizo Voto de Castidad, ofreciendola à Dios
Nuestro Señor gustosa; y estos Votos reiterava
con tal afecto, quando iba al Sagrado Templo, que
era una admiracion, ver como repetia esse des-
prendimiento, ofreciendose voluntariosa, à quan-
to la Magestad de Dios fuera servido, y assi nada
de

Ad Ephes. 5:
v. 9.

Cantic. 7. v. 1.

(3) *Quam pulchri sunt pedes Israel, quando ascendunt, ut appareant Coram Domino, & offerant vota sua, & oblationes voluntarias suas.*
B'b. Max. sup.
hunc, loc.

de la tierra le embarazava empleos tan del Cielo. Admiranse los Angeles de verla Sulamitis andar en tan buenos passos, y dicen: *Quam pulchri sunt gressus tui Filia Principis incalceamentis*, que hermosos son tus passos hija del Principe. Y la Parafasis Caldea, dize: *Quam pulchri sunt pedes Israel*, qué hermosos son los passos del pueblo de Israel. Notele: Los passos de la Sulamitis agradavan à Dios tanto, como los del Pueblo escogido? Si: y que passos son los de los Israelitas, tan para la admiraciõ hermosos? Ya lo dizela misma Exposicion Caldaica: (3) Los passos que dava el amado pueblo, quando caminava al Téplo, eran à consagrar la apacible ofrenda de sus Votos: *Vota sua*, y otras voluntarias ofertas del Divino agrado, para desahogo del Pueblo, que assi protestaua era de Dios, y no del mundo. Estos passos eran los de la V. Rufina, pues dirigiendolos al Templo, donde renovava afectuosa sus Votos, renunciando todo lo terreno, para ser toda de Dios; que solo leer las ofrendas voluntarias que hazia de si à la Magestad Divina, para todo lo que fuera de su mayor agrado, con voces tan vivas, y palabras tan expresivas, que como espada penetran los coraçones; es para nuestro útil, muy para atendidos sus exemplares passos; pero muy para la admiracion, la hermosura de sus tambien estampadas huellas.

Nada queria de criaturas, por obedecer fielmente à Maria Santissima, que poniendole el calzado le dixo: *Era el desprecio de lo terreno, y el olvido de todas las criaturas; y era no poca habilidad de su vivo*

vivo ingenio cauteloso, para tratarlas como si fueran como ellas, y evitar la singularidad en el trato comun. En estos ultimos años las comunicava, quando venia la Devocion à buscarla, porque tenia orden expreso de la Magestad de Christo Señor Nuestro, que assi lo hiziera; y la alicionó en el modo de tratarse con ellas, atendiendo al consuelo, aun de los mas pobres, y desvalidos del mudo, dixola Christo Señor Nuestro: *Hazte ignorante con los sabios del mundo, y con los Pobrecitos necessitados, te has de portar con caridad, que en esto eres muy culpada, y se te hará cargo el dia de la cuenta, sino buelves sobre ti:* (4) Esta, esta era la causa en estos ultimos años, de estar siempre tan affixada, sin poderse negar al consuelo de tantos que affigidos la buscavan, para que no se le hiziera cargo en el dia de la cuenta.

(4) Vida propia, pag. 58.

Pero en sus primeros años, estuvo tan despreñida de criaturas, que ni las hablava. Año huvo, que en casi todo el rompía el silencio de vna Comunión à otra. Y dificultando su Confessor, como podia observar en casa la virtud del silencio en grado tan heroyco, siendo indispensable el familiar officioso empleo, y cuydado de las haziendas, y tareas domesticas? Respondia: que quando la criada por sus ocupaciones no barria à su tiempo, ella tomava la escoba, y barría; al oirla, venia la criada, y le tomava la escoba, ella se la dava, y sin dezirla palabra se bolvia à su retiro. Si se ofrecia otro descuydo, se ponía afregar, y si la criada venia con lo mesmo, haziendo la misma dili-

D

gencia

gencia, sin despegar sus labios se retirava; y de este modo se portava en los demas empleos inexcusables de su obligacion, guardando la virtud del silencio.

El año que [como dixe) se le manifestó el Señor al colocarle en el Monumento, y se depositò en el Tabernaculo de su casto, y virginal coraçon, estuvo las 24. horas de rodillas, hasta que el Viernes se concluyeron los oficios [lo qual hizo, y continuó otros años; siendo en esto tan indispensable, que se le hizieron en las rodillas crecidos callos, tan en durecidos como vna piedra), y en aquellos tres dias hasta el de la Resurreccion, no comió, ni beviò, ni habló vna palàbra. Desuerte, que estava tan desprendida de criaturas, que ni las hablava. No se hablava con el mundo, la que tenia todas sus platicas cõ Dios. Para Dios tan eloquente, para el mundo tan muda? Nadie estrañe, pues, se halle tan favorecida de la Magestad Divina, que se lleve todos sus cariños, los ojos, y atenciones de Dios,

[5] *Respexit Dominus, in Orationem humilium. Psal. 101. v. 18.*

[6] *Hoc autem cantandi studiũ, solis maribus à natura tributum est, ac more Spõsa verecunde, silentium sibi convenire existimat. Elian. lib. 1. cap. 2.*

A la Oracion de los humildes, dezia David atiende mucho Dios. [5] otros leen : *In Orationem cicadae*. A la Oracion de los humildes atiende Dios, como á la armonia de las Cigarras? Raro, y singular dezir. No parecia mas del intento, dixera el Soberano Espiritu, atẽdia á la Oraciõ de los humildes, como á la musica de los Ruysenores, ò de otras dulces, y canoras Aves, que embelesan con sus melodias? No, que essas Aves entretienen con lo parleras, pero estas, tienen esta propiedad, dize el Docto Eliano : [6] El cantar las Cigarras, segun la

la naturáleza, lo hazen los del sexo masculino, no las hembras, que son mudas; Retratando en ellas à vna Esposa vergonzosa, que solo juzga le compete el callar, y la virtud del silencio: y como la armonia de la Oracion de los humildes, de que habla David, no es segun la naturaleza, sino segun la gracia, la gracia del cantar a lo Divino vna Esposa de Dios; es con el Silencio. Haziendose muda, habla Divinidades, y estal la armonia de su canoro silencio, que estas Esposas humildes, vergonzosas, y mudas se llevan los cariños, las atenciones, y los ojos de Dios: *Respexit Dominus.*

Parece atendia David á Nuestra V. Madre Rufina, Esposa de Dios, tan casta, tan honesta y vergonzosa, que ay varios retoques en su vida de su rubor. Testigos ay muchos, de mayor excepcion, de lo que sucedió vn dia de mucho concurso, en la Iglesia Cathedral de esta Nobilissima Ciudad; quando dispensando el Señor en el privilegio, de que se ocultarian los favores que su Magestad le hazia, sin que los de afuera llegassen à entender lo que passava en su interior, librandola de exterioridades. (7) Esse dia, para exercitarla el Señor en (7) Vida propia. pag. 89.
la humildad, paciencia, y sufrimiento (como se lo declaró el Asistente de su Alma, mi Serafico Padre San Francisco, quando se le quexò despues amorosamente) dio lugar su Magestad, para que con la suave violencia del amor que arrebato su alma, el cuerpo llegasse desfallecido à caer, y todos le pudieran notar el enagenamiento total de sus exteriores sentidos, que le durò largo espacio;

D₂

hasta

hasta que por orden del Medico, que frequente la visitava, le quisieron dar ligaduras, juzgando accidente natural, el que era deliquio de amor; pues al tomarla el Medico el pulso, le hallò con mucha robustez, y advirtiendole, que el rostro le tenia inflamado como vn carmin; y que al quererle dar la ligadura vna señora muy confidente suya, como si à esta Esposa vergonzosa le dixèran al oydo lo que contra su recato, y honestidad se queria executar, se restituyò à sus sentidos; y para que fuera menos su confusion, y verguenza, advirtió el prudente Medico (que tenia bien conocido su recato) que sin duda la fuerza de la calentura le avia privado el sentido; reservando para su tiempo la deposicion de este prodigioso caso, en el Proceso autentico, que de su portentosa vida, se va yà formando: con el de la milagrosa curacion de vna confirmada Hydropefia, que padeciò la sierva del Señor; porque no padeciese su recato, y honestidad, en la inevitable curacion natural por manos de Artifice; de que se hará mas larga relacion en su vida, que saldrà en breve à luz, à sollicitacion, y Expenas de esta Ennoblecida Ciudad de Orihuela.

Esposa humilde; vergonzosa, y muda, fue Nuestra V. Hermana Rufina; pues haziendo del mudo, tomava la escoba para barrer, y el estropajo para fregar, aviendo en la casa criada; y haziendo los otros humildes ministerios, que escusan las señoras, juzgava, que solo le tocava el callar. Por esso era tan estremado su silencio, que con criatura de es-

te mundo no se habláva; hasta que le ordenò el Señor, que se comunicàra con ellas, y con las eloquentes lenguas de su Divino fuego las inflamàra. Y sino diganlo quantos, y quantas confiesan su conversion, y reduccion de lo terreno, por oyrla? Assi me lo assegurò vn Exemplar Sacerdote, (que muchos en esta Ciudad han conocido, y murió en la Villa de Lyria su Patria con opinion de Venerable) que despues de Dios, vnicamente devia su reduccion, y aprovechamiento en la virtud, à los eficazes, y saludables consejos de la Hermana Rufina de Iesus. Bien conocidos exemplares se hallaràn vivos, y puede ser no falten Testigos de vista oy.

Bolviendo vn dia de nuestro Convento de San Gregorio à su casa, encontrò en el Puente nuevo à vna persona de buen porte, y sin saber quien era, con mocion interior, y prontitud de animo, à que no se pudo resistir, sintiendo gran dolor, y pena en su coraçon, le dixo: *En que estado tiene Vue. s. merced su Alma?* Cuyas palabras fueron flechas tan ardientes, que derritiendo el yelo, quetenia quaxado en su alma, virtiendolé en lagrimas por los ojos, la respondiò: *En pecado mortal*; [8] y con la luz que el Señor la dió, conociendo su gran fealdad [que en su comparacion el Demonio, quando en otra ocasion se le apareció; no le parecia tan horroroso, y feo, como vn Alma en pecado mortal) con intimo sentimiento de su coraçon le dixo: *Procure Vue. s. merced luego, buscar el remedio de su Alma, para lograr el fin para que fue criado. Ha-*

[8) Vida propia, pag. 76.

D3

bló

30
bió en esta ocasión con esta, como con otras criaturas, para sacar la inmundicia de sus corazones, con las avenidas de las lagrimas.

Bien sentia el Infierno, este desprendimiento de su corazón de todo lo terreno, y de toda humana criatura; y para introducir en él, algo de mundo, se le aparecian en figuras espantosas los Demonios amenazandola; y lo que mas la atormentava era, que con visiones indecentissimas de hombres, y mugeres desnudos, ataltavan su pureza: y era esto en tanto grado, que en cierta ocasión la dexò el Señor padecer por espacio de treinta y tres dias, vehementissimas representaciones, y pensamientos impuros; sobre averla su Magestad dexado en suma desolacion, y desamparo. Fue arrojada à vn profundo calabozo, que no sabe de cierto si era el Purgatorio, ó Infierno, aunque mas se inclina à que era el Infierno; pues vn Demonio la cogió del cuello, y dixo que la avia de acabar; y deshaziendole en lagrimas su corazón, con la violencia que sintió, abrió los ojos, y vió à la Magestad de Christo Señor Nuestro con la Cruz àuestas, que le dixo: *Tambien yo padeci por ti* (9) quedandole tan vivamente impressa su Sagrada Imagen, que desde entonces no avia pintura, por primorosa que fuera, que se llevara su atencion. Y como las Ovejas de Iacob, estampavan por los ojos los colores de las varas en sus crias: assi esta candida Ovejuela, con los ojos de su alma, concibió tan altamente la Imagen de su Criador, que aborrecia todo lo del mundo, y no le llevaba su afecto criatura alguna.

Buen

(9) Vida propia, pag. 27.

Genes. 30. v. 39.

Buen documento tuvo, la V. Hermana Rufina, para despreciar lo terreno, enseñándole la Magestad Divina el miserable estado de los mundanos. Manifestòle unas almas enlazadas con cadenas, y no formaban eslabones, si otra forma mas penosa. Otras à modo de agudas saetas, que las penetraban todas. Otras hechas vn pavoroso incendio; y con gran temor, y compasion pidió al Señor las remediara, y la diera luz para entender lo que veia; y le respondió el Señor: [10] *Estas que ves con cadenas, son los Avaros, y codiciosos de los bienes terrenos, desnudan à los pobrecitos con tratos ilicitos, conque aprisionan sus almas. Estas con tantas saetas, son los vengativos, que atravesando sus almas con la sangrienta venganza, matan sin cesar. Estos que ves con tanto fuego, son los sensuales, que arden en el infernal fuego de la Lasciva, en que abrasan sus almas; y todos estos viven tan entrañados en estos vicios, que me tienen olvidado, sin admitir el remedio, pues se hacen sordos à mis inspiraciones, despreciando mi Santa Ley. Duelete de su perdua, y siente mis ofensas.*

[10] Vida' propia, pag. 71.

Al Sagrado Precursor, y Bautista Iuan, mandó Herodes poner preso con cadenas [11] Y advierte el Apis Libani, que no dize: *In vinculis suis*, en cadenas de Iuan; quando consta de la Sagrada Escritura, que los delinquentes ponen por suyas las cadenas, como testifica David: [12] y se resuelve, en que de San Iuan no se podia dezir *Ioannes in vinculis suis*; porque aquellas cadenas que estaban en Iuan, no eran de Iuan, sino de Herodos. Herodes libre, estava con cadenas; Iuan atado, estava de las

[11] *Ioannes in vinculis.*
Math. 11. v. 2.
Apis Libani
supr. hun. loc.

[12] *Dirupisti vincula mea.*
Psal. 115 v. 7.

32
las cadenas libre: porque Iuán era inocente, y pe-
cador Herodes; y los pecadores, aunque parece
andan sueltos por el mundo, pero les tiene con ca-
denas la Justicia del Cielo. Assi los vió Nuestra V.
Rufina, para manifestarle Dios el premio, de los
que ponen su coraçon en lo terreno. Su delicadís-
simo cuerpo llevaba (entre otras asperezas que
admirareis) rodeado con vna cadena muy rigida, y
de cinco libras pesada; y aunque estava como S.
Iuan: *In vinculis*; pero como no eran los hierros
suyos, por la inocencia de su vida: solo veia las
cadenas en los pecadores, que como Herodes, por
codiciosos de lo terreno, por Vengativos, y
Lascivos, eran delinquentes; y assi estuvo su cora-
çon tan libre de todo afecto de tierra, que parecia
su coraçon como demoradora en el Cielo, tenien-
dole muerto, atado lo del mundo.

Bien se conoció, andava su alma, mas que por
el mundo, por el Empireo, pues muchas vezes fue
llevada en Espiritu à vn ameno Vergel, donde en
las varias florestas pudo aprender las maravillas del
Cielo. Dexo estos successos por muchos, y dilatados,
para el espacioso Iardin de su vida. Solo pondero,
el que aora coge la V. Medre Rufina los frutos, en
el Parayso de la Gloria; y esto es, lo que llora nues-
tro dolor, vernos privados en el mundo, de quien
nos enseñava con tanta eficacia su desprecio.

Qué agravado de doloridos accidentes se hallan
Vasan, y el Carmelo, viendo marchita à la Flor del
Libano: [13] Valgame Dios! Por falta de vna Flor
tanto sentimiento, que llega à enfermar? Si dize
el muy

[13] *I. firma-
tus est Vasan, &
Carmelus, &
flos Libani elan-
guit. Nahum. i.
v. 4.*

el muy Erudito P. Reyna, con los Hebreos : (14) Era essa marchita belleza Debbora, ajada con el rigor de la muerte; y viendo los suyos à Debbora yá muerta, sentianlo todos de muerte; porque Debbora, es lo mismo que Aveja: *Debborà apis*, dize San Geronimo; pues era vna officiosa Aveja, que solo volava por los Vergeles, para chupar de las flores las Virtudes, y por ser ella amorosa Madre de todo el el pueblo de Israël: *Donec surget Debborà, surget mater in Israël*. Todos conocen les quedan sin sabores con su muerte, pues su laborioso ministerio, era disponerles à sus Hijos, panalles de Celestiales dulzuras. Assi lo afirma San Geronimo, hablando de Debborà, insigne Profetisa: [15] Era la Debborà de Orihuela, la V. Madre Rufina, y aunque su Hija por la naturaleza, para con Dios, era muy Madre por la gracia. Era la officiosa Aveja, que si estas todas son virgines, y no tienen pies, por esso se llama *Apis, sine pede*; no haziendo pie en cosa del mundo, pues desalada, no solici-tava dél, si lo que era Virtud, por ser cosa del Cielo, que se deve al cultivo del Divino Iardinero. Solo volava por los Vergeles de Dios chupando Virtudes, para regalar à sus Ciudadanos, que como pedazos de su coraçon, con essas ambrosias les quitava amante, los sin sabores que merecian sus Almas enfermas.

El: *Ore Prophetali*, tampoco le faltó à Nuestra Insigne Debbora; manifestado, en lo que baxo de juramento depone, vn Señor Iuez Togado de la Real Audiencia de Valencia, à quien Profetizò el

E

ascen-

(14) *Marcescit flos Libani, quando Debborà mortua est, tunc infirmatus est Vasan, & Carmelus.* P. Reyna. Expon. hunc. loc.

Iudicu. 5. v. 7.

[15] *Apis nomē accepit scripturarum floribus pasta, Spiritus Sācti odore perfusa, & dulces ambrosia succos, Prophetali Ore componens.* D. Hieron. Epist. ad Fur.

ascenso, que en breve avia de obtener, aun antes de morir, ni enfermar el que al presente ocupava la Plaça, que para su ascenso, avia de vacar. Cumpliòse en breve el vacar la Plaça, y entrando à su pretension, desconfiò el conseguirla, por los adelantamientos de otro pretensor. Recurriò à su Oraculo, avisandola de sus pocas esperanças en su pretension, y con mayor certidumbre le assegurò que muy en breve tendria hecha la gracia por su Magestad, y como lo dixo, assi se cumpliò. ¶ Bien pudiera este Testigo, de tan mayor excepcion, tener assegurada su confianza, con la experiencia practica de la singular Virtud, que aun viviendo, en su Bienhechora experimentò: pues baxo el mismo juramento depone, aver logrado por su intercession, la salud, de que desconfiavan los Medicos, por un mortal accidente, que de repente desapareciò, al contacto del Rosario, de que vsava la Sierva del Señor. Otros muchos successos de Prophecia, y sanidades miraculosas, se reservan para su vida, de quienes yà se empieza à hazer Iuridica, y Exacta averiguacion. Por estos, y otros motivos, sentidos sus agradecidos Hijos por su muerte, llevando mas luto sus coraçones, que el Tumulo; aunque les consuela su prodigiosa vida, les dexa su muerte muy marchitos: *Marcescit flos Libani, quando Debora mortua est*; y por verla andar por el Cielo despreciando el mundo, le pone la Sacratissima Virgen Maria el admirable adorno à sus pies: *Ornamentum Pedum.*

ORNA-



ORNAMENTVM CAPITIS.

EL tercero adorno de la Divina Esposa Maria de Iesvs: *Sponsam Ornatam*, era el de la Cabeça: *Ornamentum Capitis*; y este fue el adorno tercero, que le puso la Soberana Reyna del Cielo á Nuestra V. Hermana Rufina de Iesvs, para Esposa de Christo Señor Nuestro; adornando su cuello con vna rica cadena; y declarandola su significacion, como Divina Expositora, la dixo: *Essa Cadena, es la obediencia, que has de traer en tu cuello, por ser la parte que mas se rinde, y sugeta, para que no faltes al rendimiento, y sugecion de tu Padre Espiritual.* [1]

Bien cumplio la V. Hermana Rufina de Iesvs, su obligacion en obedecer, pues quanto hizo fue con el impulso de la obediencia. Aliciònola la Magestad Divina, para exercitarse en ella, con vn tan misterioso, como soberano documento. Enseñola el Señor vn elevado Monte, de muy agria subida, dizien dola, que subiera, quiso hazerlo, y no podia; alargòla vna mano, paraque mediante ella, pudiera lograr la subida à la cumbre, y vió vn ameno jardin, (la oficiosa Aveja de nuestra Debbora) y muchas almas, que à competencia, cogian varias flores, y haziendo vistosos ramos, los davan al Señor

E2

del

(1) Vida propia, pag. 83.

del pensil. Y el mismo Señor le declaró, que el monte era el de la perfección, el Iardin de Flores, las Virtudes, y todo ha de ser en el Alma perfecta ir de virtud, en virtud, ofreciendolas al Señor, pues son tuyas; y añadió su Magestad: *Si quieres subir, ha de ser por Oracion, y mortificacion; y quien te ha de dar la mano para subir, ha de ser la Obediencia, pues yo te ofrezco el que no te falte.* [2] El mismo Señor le aseguró, que no le faltaria la Obediencia, que era la mano que la guiava en todo, para no errar el camino de la perfeccion.

Esta Obediencia es, la que los Santos Padres no acababan de engrandecer. Vnos obedecen gustosos para favores, y esto es rendirse à lo que la naturaleza apetece; bien que eleva su merito la mano de la Obediencia. Otros obedecen gustosos à todo, sin diferencia, yà sea para subirle Dios al Tabor de las delicias, ò yà para encumbrarle al Calvario de sus penas. En esta Obediencia penosa, fue Cathedra- tico de Prima Christo Señor Nuestro, y Maestro de perfeccion, obedeciendo hasta la muerte, y muerte de Cruz. [3] Y en esta fue tan Maestra la V. Madre Rufina, que no sé si tenemos mas que admirar, que aprender en su enseñanza.

No tienes, V. Hermana, que hecharte tantos velos para no verte padecer à todas horas, que ahî se han de correr todas las cortinas, para que todos vean tu riguroso penar. Enseñale el Señor innume- rables vezes, y la Soberana Reyna del Cielo su Maestra, que era voluntad del Altissimo se exerci- tara en el padecer; y como el obediente, no tie-

ne

(1) Vida pro-
pia, pag. 16.

[3] *Obediens
vsq; ad mortem,
mortem autem
Crucis. Philip.
cap. 2. v. 8.*

nemas voluntad, que la de su Señor; obedeció tanto la delicada Hermana Rufina, que no podrè sin gran confusión mia dezir, quan apechos tomò beber, el Caliz de las amarguras.

Desde muy Niña, viniendo vna Mission à esta venturosa Ciudad, como estava tan dispuesta, para prenderse en ella el fuego de la Doctrina de aquellos fervorosos operarios, se aficionò mucho à la mortificacion; hablòla de espacio vn Missionario, y viendo en su delicadez, tan robusto valor, le dió dos Cilicios, y vnas diciplinas, ordenandola fuera al Convento de los Padres Descalços, y eligiera Confessor, para que la dixerá en todo, como se avia de portar, para el logro de sus buenos desseos. Executólo la obediente Niña tan exactamente, que pidiendo licencia para ello, luego se armó esta Campiona de la Milicia de Christo, con las armas penosas de la mortificacion, para la mas sangrienta batalla. De ocho años, estuvo yá muy debilitada por la mortificacion; à los diez, vino à desfallecer tanto, que no la davan vida los Medicos. Empezó por la Obediencia, con tres diciplinas cada semana, tres dias el Cilicio, y dos horas de Oracion: y como iba creciendo en su pecho el incendio del Divino amor, se aumentavan los Exercicios, con las ansias de padecer, y amar; pues llegó tiempo, que entre noche, y dia, tenia nueve horas, y en otros diez, de muy elevada Oracion. (4)

[4] Vida propia, pag. 12.

En la abstinencia fue tan singular, que desde edad de 17. años no comió carne jamás: por espacio de diez años, cautelò el no comerla, hasta

E₃

que

que en su casa se solicitò, se le diera permiso para sin rebozo abstenerse de ella, y nunca mas la provò, aunque estuviera muy enferma. Desde muy Niña aborreció los huevos, y leche; de tal suerte, q si acaso (sin advertirlo) le davan algun manjar, en que huviera alguna porcion de huevo, le destemplava tan del todo el estomago, que no podia retener alimento : experiencia que hizieron los Medicos ; y assi, aun de bizcochos se abstenia, por el horror que à los huevos tenia su naturaleza. Vino, jamás le bebió, ni chocolate; en vna ocasion que le obligaron los Medicos, à que tomàra con vn poco, vn medicamento purgante; inmediatamente se le alterò el estomago, y lo arrojò, diziendo con mucha gracia : *Tà estan Vuestas mercedes desengañados, que no es para bestias como yo, bevida tan regalada.*

Desde los 18. años, hasta los veinte, ayunava en la Quaresma, y Adviento tres dias á pan, y agua cada semana; y en lo demás del año los Viernes. (5)

Desde los veinte años, en lo restante de su vida, ayunò todos los años las siete quaresmas, que acostumbravà ayunar mi Serafico Padre S. Francisco; con advertencia, que la mayor de la Iglesia, el Adviento desde todos Santos, hasta la Natividad del Señor; la del Espíritu Santo, y Assumpcion de Nuestra Señora, por espacio de quinze dias (que la Sierva del Señor llamava de los Mysterios) estas, desde los veinte años, siempre las ayunò à muy riguroso pan, y agua; y en lo restante del año tres dias á la Semana. En estos vltimos oños, pidió para su consuelo, en las Quaresmas, y Advientos to-
mar

[5) Vida propia, pag 9. 10. y 11.

mar vn dia el pan , y agua , y otro, sola la Comunión, passando quarenta, y ocho horas con solo el Soberrano alimento: desuerte, que à la semana , comia solo tres dias, vna vez à medio dia , y los otros tres los passava con sola la Comunión. Por muchos años observò , passar con sola la Comunión del Iueves Santo, hasta el Domingo de Resurreccion; y lo mismo hazia para solemnizar el transito de Maria Santissima desde el dia treze, hasta quinze de Agosto, alicionandola para esto el Señor, con vn suceso bien portentoso, diziendola: (6) *Heri tu corazon con mi amor, que es quien fortaleze, para que tomes el ayuno, desde el dia treze, en que murió mi Madre, hasta quinze, con la consideracion, en que ayunas el de mi Muerte.*

[6] Vida propia, pag. 130.

Quando, esta Sierva del Señor comia, era tan poco, y de manjares tan groseros, que se puede muy bien dezir, fue su vida vn perpetuo ayuno. pues hubo dias (quando comia) que passava con cinco garvanzos: y aquello poco que comia, à los principios, lo sazonzava con Azivar; y quando se le prohibió, por ser tan calido, y su temperamento bilioso; desabria el manjar, con polvos muy amargos de los gajos de alvercoques, y duraznos, de que se halló [despues de muerta] muy buena provission, en la gaveta de vn pequeño Escritorio, donde tenia de estos, y otros semejantes, muy buenos alizados: Si bien en estos vltimos años, le escusò Nuestro Señor esse trabajo, quitandole el gusto, y apetito de todo lo comestible, con tan summa inapetencia, que le servia de tormento el comer.

No

3. Reg. 17.

3. Reg. 19.

No pocos aplauden en el ayuno, mas á Eliseo, que á Elias; porque Elias en la necesidad penitente, comia pan, y carne, que le traía el Cuervo: *Corvi quoque deferebant ei panem, & carnes*; pero Eliseo pan, y agua: *Subcinericius panis, & vas aqua*. Y ni Elias, ni Eliseo en estas necesidades, se portaban tan parcos, como nuestra V. Rufina; pues passava dias sin comer, y era el Cielo el que con sus ambrosias, y saynetes la sustentava.

Tan rara como fue en la abstinencia Nuestra V. Madre Rufina, será á todos de admiracion en los rigores de la Penitencia. Cinco generos de diferentes diziplinas usava de ordinario: vnas con garfios de hierro; otras de cadenillas; dos generos de vihuela, con diferentes muestras penosas; y las mas suaves de hilo, eran las mas rigurosas: pues tenían entretexidas cerdas de labali, que sobresaliendo por todas partes sus puntas, formavan vna dolorida roseta, para sacarle con suave crueldad, la sangre mas apurada de sus venas; de que fueron testigos las diferentes llagas que advirtieron en su delicado cuerpo, al tiempo de amortajarla; por no dispensar en estos rigores penitentes, aunque se hallasse muy ajada de accidentes, y penosas enfermedades.

Para atormentar su inocente cuerpo, usava para diferentes partes, de varios, y desapiadados Ciliicios: sin perdonar las plantas de los pies, lastimandolas con plantillas de Rallo, que despues trocò en azeradas puntas de hierro, de las quales usava tan frecuentemente, que ay quien le vió arrojar la sangre

gre

gre por las suelas de las sandalias. De ellas usava tambien, para visitar los Passos de la Via Sacra (que lo hazia con frecuencia) sintiendo en su coraçon las penas, que padeciò por su amor, nuestro Soberano Redemptor. Dexandole en el Calvario, se retirava à su rinconcito (assi llamava à su Aposento, quando en sus cartas ponía la fecha: *De este rinconcito*) y atendiendole desde allí crucifiacdo por su amor, deseosa de imitarle; por espacio de vna hora se ponía en Cruz, que al principio formava de dos palos, por sí mesma, hasta que le hizieron otra conforme à su deseo, para restribar manos, y pies sobre los clavos: ciñendo sus sienes con dura Corona de Espinas, que servia de guirnalda à su cabeça, sin que se hallàra de pies à cabeça en su delicado cuerpo miembro por doler, ni parte alguna, que no estuviesse atormentada con el continuo padecer.

Pues, donde no alcançavan las Espinas, ni llegavan los Rallos, Cadena, ni Cilicios, igualava el dolor de la sangrienta diziplina; y aunque empezó por la Obediencia con tres cada semana, su extraordinario fervor las subió tan de punto, que hazia todos los dias quatro. En estos vltimos años [y fueron muchos] en los continuados tiempos de sus Exercicios, hazia cada dia cinco muy rigurosas. ¶ El Sagrado Apostol de las gentes Pablo, en el aranzel de su penar, dezia, q̃ avia sido en el discurso de la vida, cinco vezes azorado: [7] Pero N. V. y penitēte Rufina, cinco vezes sedeziplinaba cada dia. (8) A las dos de la mañana vna, por los que estavan en pecado mortal,

F

para que

(17) *A Iudeis quinquē, quadragenas vnaminus accepi.*
2. Corinth. 11, v. 24.

(8) Vida propia, pag. 15.

paraque el Señor les sacára de tan miserable estado. A las cinco (preparandose para la Comunión) otra, por los Sacerdotes, y Ministros de Dios, paraque cumplieran con su obligacion, de ganarle almas à su Redemptor. A medio dia otra, por las almas de Purgatorio, de quien fue tan especial devota, que les aplicaba toda la satisfaccion de sus obras; y mereció en ocasiones, que llamandola por su nombre, con voces sensibles, le pedian sus sufragios. A la noche otra, (dezia por la Obediencia) *Por mis pecados, que son bien grandes*. La quinta, en los tiempos de sus continuados Exercicios, aplicaba por las necesidades publicas, y para mas bien disponerse à conseguir las virtudes, que por medio de ellos pretendia.

Finalmente, era tal la ansia de padecer, que pareciendole todo poco lo que hazia, pedia licencia para mas; y al negarsela, repetia, con gran fervor enardecida. (9) *Padre, es tanto lo que desseo padecer por los pecadores, que si la Obediencia no me refrenara, me despedazara*. En cierta ocasion, que se le manifestó el Señor muy irritado contra esta Ciudad, (como ponderaré adelante) con sobraño impulso, estando de noche en su retiro, tomó las diziplinas, y por espacio de vna hora, descargò sobre si tales açotes, que desfallecida cayò en tierra, hasta que el mismo Señor le quitò el açote, y dixó que bastava, y luego cessò la affliccion de los Ciudadanos: Siempre trepaba, como la Esposa Divina, por lo fragoso del monte de la myrra de la mortificacion: *Vadam ad montem myrrha*, sin permitir

[9] Vida propia, pag. 66.,

Libro II (71)
cap. lxxviii
an. 1673
1.º de Mayo
1673

Canic. 4. v. 6.

43
mitir el menor alivio á su atormentado cuerpo:
Pues su cama, era mas para penar, que para des-
cansar, siendo de ordinario vna tarima con vna
estera, y lo mas frecuente al pie de la Cruz re-
clinada.

Verdadera imitadora de la Magestad de Christo
Señor Nuestro, que vna vez que se nos propone
durmiendo: *Ipse verò dormiebat*, quando estava en
vna Nave con sus Dicipulos, afligidos por la tor-
menta; nos advierte el Sagrado Evangelista S. Mar-
cos la cabeçera que tenia: *Super cervical dormiens*,
que declararon muchos, y graves Expositores, signi-
fica vn duro madero de la Nave; como N. V. Ru-
fina; tenia la cabeça reclinada al duro Leño, y Sagrado
Madero de la Cruz: y si llegaba á dos horas todo su
dormir, lo tenia por poltroneria. Y quando la exor-
taban se pusiera en la cama (que se componia de
solo vn colchoncito delgado, y estrecho) con mu-
cha gracia respondia: *No se compadecieran tan-
to de ella, que todo era reguño, floxedad, y falta de
cañamo quanto tenia.*

Entre los Exercicios de padecer, se puede muy
bien numerar, el que le permitió el Señor, con la
contradiccion de las criaturas, empezandola à exer-
citar desde muy tierna edad, como afirma por la
Obediencia: [10] *De aqui empezaron algunas perse-
cuciones, y me levantaron un falso testimonio, que
fue motivo, para que me llevara mi Tia à su casa.*
Este fue el primero de sus sentimientos, aunque en
este particular, no fue el vltimo de sus pesares, dis-
poniendolo assi el Cielo, para prueba de su virtud, y

Math. 8. v. 14.

Marc. 4. v. 32.

[10] Vida pro-
pia, pag. 6.

F2

para

[11] Diligite
inimicos vestros,
benefacite his
qui oderunt vos,
& Orate pro per
sequentibus, &
calumniantibus
vos. Math. 5.
v. 44.

[12] Vida pro-
pia, pag. 75.

para su mayor merito; que lo asseguraba bien, en la serenidad de animo, y valiente conformidad, con que passaba por estos contratiempos; cumpliendo exactamente con las Leyes del Santo Evangelio: (11) De amar con entrañable afecto, hazer quanto bien podia, y rogar incesantemente, por los mismos que la aborrecian, calumniavan, y perseguian.

La persecucion, y batalla, que tuvo continua con los Demonios, es muy larga pelea; de dia, y de noche, en casa, y fuera. Vna ocasion, yendo à nuestro Convento de San Gregorio, se le apareció visiblemente el Demonio, junto el puente nuevo, en forma de vn hombre muy agigantado, vestido, y armado à lo soldadesco, intentando de tenerla para que no passara, diziendola con voces inteligibles: *No passarás*, y passando intrepida le respondió: *Mas puede mi Dios, y Señor*. El entonces, esgrimiendo sus fantásticas armas, le replicó enfurecido: *Qué dize la mugercilla? Qué dize?* Pero animosa sin retroceder, le despreció como à fantasma. [12] ¶ Otra, se le apareció como vn horrible mastin, procuró embarazarle el passo, siguiendola hasta la puerta de la Iglesia de nuestro Convento; pero aunque pavorosa, le dexò al maligno dado à sus furias. ¶ Otra en el mesmo camino, al yr à levantar el pie, se abrió vna sima tan profunda, que no se le conocia suelo: mas recogida à su interior, cerrando los ojos del cuerpo, y abriendo los del alma imploró el Divino auxilio, y resuelta alargó la planta con seguridad, llevando animosa sus orgullos entrepies. ¶ En otra ocasion, visitando la Via Sacra (que es-
tà

rá en el mismo tramite de su casa al Convento) intentaron los Demonios, hecharla con violencia, en la caudalosa azequia, que passa por la alameda; implorò la asistencia, y favor de su Redemptor, y se le apareció su Magestad con la Cruz acuestas, como iba por la calle de la Amargura; y aunque en esta ocasion le viò con los ojos corporales, bolvió à su interior los ojos, por desear mas verle en su Coraçon.

En casa, era muy de ordinario venir los Demònios, con su Babylonia, para su mayor confussion. De noche movian tal estruendo, levantandole en alto la tarima, y haziendo tales demonstraciones; que no tanto la affigia su rumor, quanto el considerar si lo oyan en casa, y aun en la vezindad; porque conforme la Sierva de Dios lo percibia, avia para todo. Passeabanse por el aposento, daban recias palmadas, chillidos como Serpientes, aullidos como Demonios, y sin temor de los horrores de la noche, se levantava animosa, y tomando agua bendita, iba acercandose al enemigo, que la dexaba libre, puesto en afrentosa fuga. Vna vez entre otras, que sintió sobre si grande peso, la oprimia de modo, que no pudiendo sacar sino sola vna mano, le arrojaba á esfuerços de su coraçon; y sintió vna cosa frigidissima, como vn plomo muy pesado: Tomando en su mano la Cruz, que llevaba al pecho, se fue, como si le hiziera yr la señal de la Cruz. Seria nunca acabar, referir estas nocturnas batallas, que la presentava el Principe de las tinieblas, y la magnanimidad de coraçon conque les hazia frente,

esta humilde criatura, Alexandra vencedora.

Genes. 25.

(13] *More quem viderat in Parentibus, speciem lauri capiti super posuit, ubi visiones capitis phantasticas, dormiens non sentiret.*
Geminian lib. 3. cap. 61.

Quando Rebeca viò à su materno albergue hecho campo de batalla, fue animosa à consagrar à Dios sus resoluciones: *Perrexit, ut consuleret Dominum*; y lo que hizo para esto fue, ponerse en la cabeça vna Corona de Laurel, para triunfar de las visiones nocturnas, como lo avia visto practicar en algunos de sus predecesores, advierte el Docto Geminiano (13] Peligrosa, como censurable ceremonia la de Rebeca; pero gallarda resolución la de N. V. Rufina: pues à costumbrada à triunfar de las fantasmas nocturnas, y de todo el Infierno, que la presentava batalla, tenia por demas, materiales lauros; pues hechando yà vna mano à la Cruz, yà otra al agua bendita, à dos manos lograba los Lauros, y las Palmas.

Este afecto de penar, deseo de padecer, y mas padecer, pudiendo hazer eleccion de los alivios, y regalos, lo manifestó bien en cierta ocasion, que meditando en la Coronacion de Espinas de Nuestro Soberano Redemptor, se le manifestó la Sacratissima Virgen Maria, con gran magestad, y belleza, trayendo en sus Divinas manos, vna Corona de victorias Flores en la vna, y otra de doloridas Espinas en la otra, y la dixo: *Qual de las dos quieres?* Respondió la humilde Rufina: *La de Espinas desea mi corazón*, [14] y alargando la mano se la puso la Sacratissima Virgen Maria en su cabeça, dexandola con la investidura de Reyna, muy ilustrada con soberanas inteligencias, aunque las Espinas le traspassaron muy al vivo su corazón.

[14] Vida propria, pag. 62.

Resu-

Refucitado la Magestad de Christo N. Soberano Redemptor; con las llagas de su Santissima Passion [de que será buen testigo Santo Thomas] reparan los Santos Padres, que no sacò las cicatrices, y llagas, que maltrataron su Cabeça, con las Espinas de la Corona. Y quando hizo á mi Padre San Francisco aquel estupendo favor, de imprimirle las cinco Llagas, no le concediò la Corona de Espinas de su Sacratissima Cabeça; y esta pone la Santissima Virgen Maria, en las sienes de la V. Hermana Rufina? Si; que tuvo gran gloria la Magestad de Christo Señor Nuestro, en que llevara esta delicada Esposa, la Diadema de su Magestad triunfadora; para que mi Serafico Padre San Francisco, con Hija suya tan ganosa de padecer, pueda gloriarse de oír dezir Rufina á su Padre Serafico, lo que San Pablo á la Magestad de Christo: (15) Yo hecharé el vltimo sello á la Passion de mi Redemptor; y para que la Religion de mi Serafico Padre San Francisco, tenga toda la Passion de Cabeça á Pies. ¶ Fue esta Esposa, como la Azuzena entre las espinas: *Sicut Lilium inter spinas*; porque como dize Plinio: (16) Siempre tiene inclinado el cuello, como rendida obediente; para no perder de vista su Obediencia, los rigores de las Espinas; y viendo su coraçon tan lleno de agudos, y continuos dolores; muy en particular desde que su Magestad la hizo aquel especialissimo favor, de tomar assiento en su coraçon, quando le dixo: Solo el Esposo ha de tener assiento en la casa de la Esposa, que es el Coraçon, y he de tomar assiento en el tuyo; y afirma por la Obediencia, que lle-

orig. b. IV (71)
f. 131. v. 24. a. 19

[15] *Ad impleo ea quae de sunt passionum* (Christ. Ad Colosen. 1. v. 24.

Cantic. 2. v. 2.

(16) *Languido semper collo, & non sufficiente capitis Oneri.* Plin. lib. 11. cap. 5.

orig. b. IV (1)
f. 131. v. 24. a. 19

[17) Vida pro-
pia, pag. 133.

llegando el Señor partió su Coraçon, y entrando en èl, tomó asiento, diziendo: *Aquí me tiene Esposa, y no te dexaré; que este es el regalo de mi amor.* [17] Y concluye la Sierva del Señor, sintió el dolor del coraçon tan vehemente, que sin la asistencia del que le posee, huviera muerto del dolor, y incendio de amor; no obstante, inclinando la cabeça, y cuello al yugo de la Obediencia, con tanto penar como le ordena el Cielo; cumpla con llevar al cuello, el adorno que le puso la Soberana Reyna del Cielo: *Ornamentum Capitis.*



ORNAMENTVM PECTORIS

EL quarto, y vltimo adorno, que llevaba Maria de Iesvs, Esposa la mejor, y Coronada Reyna: *Sponsam Ornatam*, era vn loyel en el Pecho: *Ornamentum Pectoris*; y esse es el quarto adorno, que puso la Madre de Dios, Maria nuestra Madre, â la V. Madre Rufina de Iesvs, vna loya muy rica al pecho, esmaltada de muchas piedras preciosas; declarandola la Divina Comendadora, y diziendo: *La loya, es el alto conocimiento de Dios, que con tanta misericordia se te ha dado, con tan rico esmalte de piedras preciosas, que son las Divinas Inteligencias, que quedan en tu alma.* [1)

(1) Vida pro-
pia, pag. 38.

Muy

Muy de mañana empezó à rayar, en N. V. y esclarecida Rufina, esta Luz del Cielo. De edad de seis años, le manifestó Dios Nuestro Señor en sueños vn sitio muy profundo, lleno de innumerables almas, y de horribles, y espantosos Ministros, que las affigian; y salió de allí tan asustada, que aviendo pasado treinta y vn años quando lo escriuia, confiesa, que aun temblava: Luego se le ofreció à la vista vn Niño muy gracioso, y hermoso, al qual le preguntò: (2) Què era aquello que avia visto? Y la respondió: *Es el Infierno*, Dixole la inocente Niña: *Y todos van allá?* Sonrióse el Niño, y la dixo: *No, si los que no guardan mi Santa Ley, y quebrantan mis preceptos. Y los que la guardan* (replicò sencilla Rufina) *à donde van?* Ahora lo veràs. Tomola de la mano el Niño Divino, y la llevó al Cielo, en donde viò tal belleza, que es vna gloria, verlo confusa que se halla en su declaracion. Viò à vn Señor en vn Magestuoso Trono, y al querer mirarle, la diò como vn Rayo de Luz en los ojos, que la deslumbró, y no podia ver como estava. Sintió tanto salir de aquel delicioso Lugar, que se despertò, tan llena de sollozos, y lagrimas, que despertò tambien à sus Hermanas. Despues preguntò à su Padre, qual era la Santa Ley, y Divinos Preceptos? Respondióla el Padre, conformandese la respuesta con la sencillez de la Niña, y sus tiernos años; que era, no dezir mentiras, rezar el Rosario, y ayunar quando lo mandan; y dize la Sierva de Dios: *Yo entendia, que solo con rezar, ayunar, y no dezir mentiras cumplia, y tomé tantas devociones, que me cansava de tanto rezar, ademas del Rosario, que lo rezava muy largo.*

(2) Vida propia, pag. 4.

079 abiv (2)
7. 309. 519

G

X

Y es el caso, que preguntando la Niña Rufina, como se rezava el Rosario? La declararon, que de diez, en diez Ave Marias; y ella entendió, que se avian de rezar diez Ave Marias en cada cuenta; y para poder llevarla, se escondia por los rincones para no ser perturbada, y llevaba vn gran tormento, y confusión para la summa de su arismetica: hasta q̄ vñ dia llamandola vna Hermana suya, la respondió, que no la dixerá palabra, porque no se acordaria de la cuenta que llevaba con su Rosario rezado. Pueno tienes Rosario, la preguntò la Hermana? Si; pero esto de dezir diez Ave Marias en cada Cuenta, es cosa q̄ me conturba; y concluyè la Sierva del Señor: *Rióse mucho mi Hermana de mitonteria, porque no se rezava en cada Cuenta, sino vna Ave Maria; se me hizo tan facil, que lo rezava despues con gran gusto (3)*

(3) Vida propia, pag. 5.

Fue esta Lumbrera creciendo todas la horas por instantes, y llegó à tal Zenit la Luz de este elevado conocimiento de Dios, con tan incessantes ilustraciones del Cielo; que por ser en esta materia vn insondable pielago, el mar grande de su prodigiosa vida, no me atrevo à engolfar en los favores de esta gracia; porque son tantos, tan raros, tan singulares, tan affombrosos, que me confundo. [Ya tiene decretado esta Ennoblecida Ciudad de Orihuela, su dichosa Patria, salga à expensas suyas à luz, la Vida de este prodigio de la gracia, para el exemplo, y para la admiracion; y allí de espacio podreis embarcaros en el pielago de Luz de tan alto conocimiento, dexando à su imitacion la tierra, para lograr vn feli-

51
felicissimo puerto.] Solo digo, lo que Salomon; que no pueden en vn Sermon, todas las cosas maravillosas ceñirse: [4]

(4] *Cuncta res-
difficiles : non
potest eas homo
explicare sermo-
ne. Ecclesiaste.
cap. 1. v. 8.*

Desde Niña deseava tener Oracion, N. V. Rufina. Dixole à su primer Confessor [el Padre Fray Francisco del Cofo] como se tenia la Oracion? Instruyola, diziendo : que despues de preparada, meditara en los Passos de la Vida, Passion, y Muerte de Nuestro Redemptor, y considerara de espacio, la summa dignacion en redimirnos, y nuestra mucha ingratitud, en no corresponder fervorosos, &c. La Niña Rufina lo puso luego por obra muchas vezes, y bolvió diziendole : [5] Padre, no es la Oracion para mi; deme Vuesa Paternidad, Exercicios de Diziplinas, Cilicios, y Ayunos; porque si esso se haze meditando en algun Passo de la Vida, Passion, y Muerte de Nuestro Redemptor Iesvs, muy de espacio: yo, luego que me pongo à considerar lo me enternezco tanto, que no puedo hazer discurso, ni formar Imagen, si atender dentro de mi alma al Sumo Bien, &c. Respondiôla el Confessor muy alborozado : Hija, esso es Oracion, buen animo, y perseverar.

(5] *Vida pro-
pia, pag. 7.*

Aun no sabia que era Oracion, y yà la exercitava con realce: no queria la Oracion, porque le parecia no conocia à Dios, sino q̃ le amava; quando para amarle, y mas amarle se dà el conocimiêto de Dios. El Niño perdido en el Templo preguntava à los Doctores : *Interrogantem eos*, y era mas Maestro de lo mesmo que interrogava, que los mesmos Doctores que le respondian. Todo se le iba à la V. Rufina, quando Niña, en preguntar de la Oracion; y yà po-

Luc. 2. v. 46.

dia por su Exercicio, ser Maestra de quien le respondia.

Aquel altissimo conocimiento, que tuvo de Dios Nuestro Señor, y baxissimo de sí misma, fue vn continuo subir baxando; y baxar subiendo, à la sublime Contemplacion de los mas arcànos Mysterios de nuestra Santa Fé; con clarificaciones tan ilustradoras; que como vnas vàn de vna obscuridad, à otra, esta alma dichosa, iba de vna, à otra claridad. ¶ Vna mañana de Resurreccion, se le apareció Christo Señor Nuestro, en traje de Peregrino, sumamente hermoso, saliendo de la Llaga de su Sacratissimo Costado vn refulgente Sol: Tuvo sus platicas con la Magestad Divina, para mas enardecerse: como los Discipulos, que le conversaron Peregrino, en el camino de Emaús: (6) Y zabullendose su alma (termino propio, con que declara la Sierva de Dios este suceso] y zabullendose su alma en el Costado de Christo, quedó tan ilustrada su peregrina inteligencia, como se dexa à la consideraciõ, en suceso tã peregrino. (7) Era tan peregrino su conocimiento de Dios, aun quando tratava con las criaturas, que sin parar en ellas, por ellas passava al Criador, teniendole muy presente su ilustrado conocimiento. Tenia en su casa vn Sobrinito de edad de tres años, y sobre ser el Niño muy hermoso, le llevaba la V. Hermana Rufina tan aseado, tan curioso, tan peynado, y en todo tan compuesto à lo delicioso del mundo, como pudiera la mas cuydadosa vanidad de vna Señora remirada, en los pueriles retoques de su hijo. Fue tanto el esmero suyo, en la composicion del Niño,

[6] *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?* Luc. 24. 32.

(7) Vida propia, pag. 24.

ño, q̄ pasó à ser nota, y censura; pareciendo sobrado aliño, y curiosidad de criatura, en vna Madre Beata, que veneravan por solo cuydadosa de su Criador. Preguntòla su Padre Espiritual, la causa de tomar tan de proposito, la sutil, y agradable composicion de su Sobrino; y respondió: Padre, al ponerme à vestir al Niño, considerando la pureza de su alma inocente, se me ponía delante vn retrato del Niño Iesvs; y yà que yo no merecí vestir, y adorar al Niño Dios, en aquella criatura suya lo hazia con la consideracion; no por vestir à mi Sobrino, si no como si vistiera al Niño Iesvs; y à esse fin aplicaba todo mi cuidado, y todo me parecia poco segun quisiera yo vestir de gala al Niño mas hermoso, que adornò nuestras almas con tanta gracia.

En el aranzel de la cuenta vniversal, premia Dios à los Iustos, por las obras de misericordia: (8) Os doy la gloria, porque yo estava desnudo, y vosotros cuydavaís de vestirme. Pues Señor, como os visteis en la tierra desnudo, si estais vestido de la mayor gala del Cielo? Ya lo dize: (9) Quando a vna criatura desnuda por mia: *Minimis meis*, la véstis, con la consideracion, que no vestís à la Criatura, sino al Criador desnudo; es para mi aprecio tan recebido, que me doy yo por vestido, y adornado, como si fuera yo el desnudo favorecido. Què premio no le darà en la gloria à N. V. Madre Rufina la Magestad Divina? Pues, estando vistiendo à vna pobre desnuda criatura, con tanta consideracion, y aliño lo hazia; que parecia sobrada curiosidad al mundo, y era esmero de su Divino conocimiento, porque

[8] *Nudus erā,
& cooperui stis
me. Math. 25.
v. 36.*

(9) *Quandiu
vni ex minimis
meis fecistis, mi-
hi fecistis. Ibid.
v. 40.*

su animo era, en la criatura, vestirla al Niño Iesvs desnudo. Dexolo à vuestra consideracion piadosa.

Todo su anhelo, era solicitar el conocimiento de Dios en las almas, para que fueran enamoradas de Dios, y dexàran de amar à quien conocian: como lo confiesan oy muchas mejoradas, de verle à la V. Madre Rufina, su reconocimiento. Dilatavase mucho este empleo soberano en esta ilustrada alma, velando, y durmiendo. Dia onze de Octubre del año 1695. se hallò en sueños en vna region muy distante, entre gentes incognitas, á quienes Predicava con gran fervor el conocimiento de Dios, y para catequizarles, les dezia enardecida: *¿Quien os ha criado?* Ellos respondian: Nuestros Padres. Replicava con aliento la zelosa Predicadora: *No dezis bien; quien os ha criado es Dios, vn Señor todo poderoso, que criò á vuestros Padres, y à todas las cosas ha dado el ser, &c.* En este Señor aveis de creer para salvaros. &c. Y dando voces se despertò, enardecida en deseos de la salvacion de las Almas.

[10 Dormita-
verunt omnes,
& dormierunt.
Math. 25. v. 5.

Las Virgines mas prudentes del Evangelio, quando dormian, no cuydavan sino de dormir: (10) Y al ruido de las voces, que otras davan, se levantaron del sueño las sabias, y las ignorantes; las sabias que conocian à Dios, y las necias que no tenian de su Dios conocimiento: *Tunc surrexerunt omnes;* pero N. V. Rufina, prudentissima Virgen; quando dormia, mas que de dormir, cuydava de Predicar, y sus mismas voces la despertavan, quando dormida solicitava en los ignorantes de nuestra Ley, el Divino conocimiento.

Por

Por la falta del conocimiento de Dios N. Señor que avia en los mortales, era su vida vn continuo llanto, aunque se manifestava à los ojos del mundo con semblante risueño. Lagrimas, y mas lagrimas: *Y en lagrimas de sangre se deshazia mi coraçon* [dize por la Obedioncia] *à vista del crecido olvido de Dios, de sus multiplicadas ofensas, é ingratitudes.* Señor, Dios mio, pues como vuestra Magestad se la lleva en la florida edad de treinta y nueve años, quando tiene vuestra Magestad quien llora, por todos los que desprecian la Divina Ley? Como, Señor, aunque llegàra la hora de morir, segun la naturaleza, vuestra Magestad no alarga el hilo de su vida, aunque sea por milagro? Ahora lo verà vuestra atencion.

Enfermo de muerte Ezequias, dize el Evangelico Profeta Isaias: (11) Siendo de edad de treinta y nueve años, advierte mi Doctissimo Padre Lyra: (12) Llegandola hora de la muerte, segun el curso de la naturaleza: *Flevit Ezechias fletu magno*, llorò amargamente el moribundo Monarca; y al ver vuestra Magestad las lagrimas del penitente Rey, que Orava gemibundo mirando al Templo; se diò vuestra Magestad por tan pagado, que comprò con sus lagrimas quinze años mas de milagrosa vida: (13) Pues si añadis, Señor, quinze años mas de vida, à los 39. del moribundo Rey, por que le veis en la Oracion tan lloroso: como vuestra Magestad, viendo en la Oracion cada dia, deshazerse en lagrimas de sangre, el coraçon de vuestra humilde Sierva Rufina, no le alargais, siquiera, quinze años mas de vida, dexandola morir à los treinta y nueve?

(11) *Aegrotavit Ezechias usque ad mortem.* Isai. 38. v. 1.

[12] *Erat in trigessimo nono anno, quando interfirmitus fuit.* Nicol. de Lyr. Expon. hunc loc.

(13) *Dicit Dominus Deus: Audi vi Orationem tuam, & vidi lacrymas tuas: Ecce ego adjiciā super dies tuos, quindecim annos: Ibid. v. 5.*

Qué

Qué he de hazer, dize Dios, con Rufina con
 tanto llorar, y llorar tanto mas que Ezequias, sino
 darle quinze años mas de mejor vida. Muera à los 39.
 años, y venga quinze años antes que Ezequias à la
 gloria; que si la Eternidad en la gloria, no puede
 crecer en los Bienaventurados *à parte post*, sino *à par-*
te ante, pues empiezan quanto antes aquel eterno
 vivir, los que entran primero en el Cielo á reynar:
 Si á las lagrimas de Ezequias le añado quinze años
 de vida temporal à los 39., quando avia de morir, se-
 gun la naturaleza; à mi Sierva Rufina, dispongo mue-
 ra á los 39. para darle quinze años mas de vida eter-
 na en mi Gloria. Porqué tanto llorar, tanto gemir,
 y estàr en vn continuo llanto su coraçon, y saber
 llorar con el riso en la cara, que quantos la tratavan,
 juzgavan por su semblante, que solo sabia reir, y no
 llorar, estando su coraçon en vn continuo lamento,
 pidiendo por los pecadores mas ingratos, y por sus
 amados Patricios les alcãce vn verdadero executivo
 conocimiento de su Dios: mas vale llevarmela quin-
 ze años antes que Ezequias, segun el curso de su
 natural vivir, á donde se acabet tanta lagrìma: *Ab-*
terget Deus omnem lachrymam; que no ha de ser todo
 llorar Rufina por los olvidados pecadores, y ellos
 estar riendo muy de fiesta: y serà muy justo, que
 llegué el dia de fiesta para Rufina; para que con su
 pèrdida, traten los pecadores de llorar, que bien
 lo han menester. Sin lagrimas la tengo en el Cielo,
 y no cessa por esso de pedirme, por todos sus intere-
 sados riendo; y tambien yo me alegro de que me
 pida, que yà sabe quanto valẽ para mi sus suplicas en
 la tierra, y aora sò mas poderosas en el Cielo. *Affi*

Así lo confío, Ciudadanos Ilustres, y mas viendo en su muerte, que ella acabò de vivir, y todos empezaron á llorar. Bien lo atenderà aquel numeroso concurso, que parecia motin, pues quando lo mas Lustroso de esta Insigne Ciudad, y todas las Ilustres Parroquias con sus Reverendos numerosos Clerigos, atraídos de su singular Devocion, salian de su casa con el Venerable Cuerpo, yà no cogian en el Convento donde se enterrò. Llevavan à sepultar à la V. Rufina, y eran innumerables los que estaban en terrados, por no coger por ventanas, rejas, valeones, calles, caminos, ni puente para verla. Y fue necesario quanto antes sepultarla; porque amotinada la Devocion, no hiziera algun arrojò su atrevimiento: pues no solo á competencia se llevàron sus pobres alhajas, y estampas, sino que sin dexar clavo en pared, como era poco lo que tenia, y eran los Devotos muchos que la buscavan; ni el Abito, que servia de mortaja, ni las tocas, ni las sandalias, ni el Cuerpo estuvo seguro de la Devocion, pues en todo puso las manos; por mas que Zelosos los Ministros del Santo Tribunal, Eclesiasticos, Religiosos, y Cavalleros procuravan cumplir con su obligacion.

* Qué dichosa se puede tener mi Santa Provincia de San Juan Bautista, con tan apreciable Tesoro como tiene escondido! Bien que era no solo gracia, sino justicia la possession de esta loya, en bien merecido premio: pues siempre desde Niña, hasta la muerte, del primero al vltimo Padre de su Espiritu, le ha tenido en esta Santa Provincia de San Juan

* Pretendiò con mucha razon, la gran Veneracion del Muy Ilustre Cabildo, tener en su Cathedral sepultada à la V. Sierva del Señor,

H

Bautis-

ñor,

ñor, así por su gracia, como por Iusticia, pues murió abintestato la V. Hermana Rufina, y era su Parrochiana: aunque dispuso con su providencia la Magestad divina, enriquezer al pobre Convento de San Gregorio, de Religiosos Descalzos, con tan rico Tesoro.

[14] Ioan. 19.
v. 26.

(15.) Histor.
Div. 3. part. lib.
8. cap. 5. num.
454.

Ad Galat. 4. v. 7.

58

Bautista de Religiosos Menores Descalzos: pues aunque murió abintestato (y tampoco tenia que dexar) como podia la Iusticia de Dios, siendo tan justa, dexar de conceder esta apetecible herencia?

Mulier Ecce Filius tuus, (14] muger, ahí teneis á vuestro Hijo, le dixo Christo mi bien á su Santissima Madre, desde la Cruz. Algunos Santos Padres, ponen tan rigurosa filiacion en Iuan, para con Maria Santissima, que dicen, tuvieron aquellas palabras la misma fuerza para convertirle en su Hijo, como las de la Consagracion, en convertir el Pan, en el Cuerpo de Nuestro Señor Iesu Christo. Venéro el parecer de tan sagrados Doctores, que son bien graves; yo, no decido, solo digo, que por boca de Christo Señor Nuestro Iuan era Hijo de Maria. Y aunque la Sacratissima Virgen, era en todo la Maestra de San Iuan; pero San Iuan era para su respeto, su Padre Espiritual, y á él acudia la Sacratissima Virgen, por su humildad, en sus consultas de Espiritu, con tanto rendimiento, (advierte su Ilustrada Discipula] que ni aun vna carta abria sin su Obediencia: (15] Y como la Sacratissima Virgen se reconocia humilde, por Hija de su Padre Espiritual, la que fue Madre de todos; fue Divina providencia fuera San Iuan por excelencia su Hijo, desuerte, que muerto Christo Señor Nuestro, no parece le quedava otro: *Ecce Filius tuus*.

Aora, pues, Soberana Señora: Si San Iuan es Hijo, ha de ser heredero forzoso: *Si filius: & heres*; pues que le dexais á Iuan quando moris? Que? Oyga vuestra veneracion al Docto Maffello, citado por

por mi Padre Lyra : [16] La Sacratísima Virgen (16] *Beata Vir-*
 Maria, era vna pobre Señora, a quien todas las ge- *ginem paulo ante*
 neraciones llaman *Beata*: *Beatam medicent omnes*
generationes, y tenia en su poder vna mortaja, y *mortem, sacras*
 vn feretro, que despues se colocó en Constantino- *reliquias, quas*
 pla: Pues dize la Santísima Virgen; aunque las *apud se conser-*
 otras alhajas, y cosas pobrecitas de mi casa, se repa- *vaverat Ioanni*
 ran entre otros Devotos (como se hizo); pero la *reliqui; sindonē,*
 mortaja, y feretro, que me quedà, ha de ser para *et feretrum,*
 San Iuan, que ha sido mi Padre Espiritual; y esta es *quod olim cons-*
 herencia forzosa, pues le toca con tanto rigor, co- *tantino polim fuit*
 mo quien es mi Hijo: *Ecce filius tuus.* *colocatum. Lau-*
 ren. Massell. l. b.
 6. cap. 21. apud
 Cartag. lib. 13.
 Homil. 3.

Hija fue, la V. Hermana Rufina de Iesvs, de es-
 ta mi Santa Provincia, de San Iuan Bautista; no solo
 de Abito, y por el Abito de Beata, sino por tener
 toda su vida en ella su Padre Espiritual, para las me-
 dras de su adelantado Espiritu. Es verdad murió abin-
 testato la pobre Hermana Rufina, que no tenia que
 testar [como tenia muy declarado viviendo, que en
 nada de quanto vsava queria tener propiedad, ni
 dominio) por amar de coraçon la Pobreza, y à esta
 pobre Evangelica todos la llamavan *la Beata*; y
 aun desde muy Niña le dezian *la Beatica*. Aora
 pues, la Devocion bien, ó mal ordenada procurò
 llevar quantas alhajas, cosas pias, y Devotas com-
 ponian su Oratorio: no quedava mas que la morta-
 ja, que sacava del mundo, como todos, y el feretro
 para enterrarla; pues aunque los demás se lleven,
 y repartan las Devotas alhajuelas; pero la mortaja, y
 feretro en que he de ser sepultada, que me queda:
 llevenlo de justicia la Provincia de San Iuan, con

H2

el

el rigor hereditario de Hijo à Madre, segun las Leyes de la Divina Providencia; paraque si hasta aqui ha sido atendida de mi Santa Provincia, la V. Hermana Beata, como Hija suya, de oy adelante todos los Religiosos de ella, la respetemos por esta herencia llamados como Hijos, por nuestra muy V. Madre: gloriandonos de tener vna Madre tan buena muerta, yà que viendo fue tan buena Hija.

Madre de todos serà, y muy especial de esta Ennoblecida Ciudad, de quienes Hija; y serà la V. Hermana Rufina, la Debbora Madre del pueblo de Israël; paraque sea este pueblo suyo, el Pueblo de Dios; si por sus pecados se ha hecho de otro dueño, enojando al Divino Señor, irritando su ira, y provocando su Divina Iusticia; poniendole en la mano la Espada de los rigores, y deteniendo el golpe con su maternal afecto, la V. Madre Rufina.

Buena prueba entre otras de su vida es, lo que sucedió el año 1682. en esta Ciudad, que deve ser muy reconocida de tan singular favor. Fue el pavoroso caso; q con la gran avenida del Rio, que todo lo inundava, siendo desde Orihuela, hasta Guardamar, vn mar; no cessando las lluvias, y aumentando con ellas la corriente del entumecido caudaloso Rio; y corriente de las lagrimas del afligido Pueblo, llorando sus lamentables ruinas, pusieron patente en la Santa Iglesia Cathedral, *al siempre Alabado Santissimo Sacramento del Altar*: entrò con su Tia en el Templo la V. Hermana Rufina, al tiempo de la Rogativa, y puesta en la presencia del Soberano Sacramento, vió en el Sagrario à la Magestad de Christo

Christo muy indignado, con el braço derecho levantado, y en la mano empuñada vna Espada. Postrose en tierra, pidiendo à su Magestad con lagrimas de su coraçon, descargàra en ella el golpe, pues por sus pecados era el origen de su enojo. Recogióse en el interior de su coraçon, y allí se le manifestó el Señor de la misma forma que en el Altar con la Espada en la mano, y ladixo: *Alma, los pecados de esta Ciudad, me tienen muy ofendido.* [17]

Perseverò hasta las nueve de la noche en la Iglesia, que su Señora Tia dixo, fueran à casa; obedeciòla, dexandose el coraçon con su amante; y protestando motivo suficiente para dexar de subir arriba, se retiró à su aposento fervorosa: y haziendo juizio que sus pecados eran la causa del vniversal desconuelo, y enojo Divino; tomó vnas asperas diziplinas, y en presencia de vn Santo Crucifixo, se dió por mas de vna hora, tan desapiadadamente, pidiendo à su Magestad, miràra à la Ciudad de Orihuela con ojos de misericordia, que cayò desfallecida en tierra, y por si mismo su Magestad la levantò, y la dixo: *Alma, yo te concedo lo que pides; y concluye por la Obediencia la Sierva de Dios: Bien lo conoci, pues à la mañana, amaneciò sereno el Cielo, y el Rio baxo. Bendito sea Dios, que assi se manifiesta misericordioso, siendo yo quien tantó le ha ofendido. O ingratitud de los mortales! Mas, ó ingratitud mia, y hasta quando has de durar!*

Qué dezis, Catolicos? Mortales, què dezis de este suceso tan para estàr temblando? Dexolo à vuestra consideracion, ó por mejor dezir, à vuestra

H3

confu

[17) Vida propia, pag. 19.

confusion lo dexo. Que en la Mesa del Altar, donde nos ofrece en manjar la vida, halle vuestra ingratitud à Iesu Christo con la Espada en la mano, amenazado muerte? Quien lo puede pésar sin susto!

Al descubrir el casto Ioseph el presente, que entre dos fuentes de Plata, le embiò su señora con vn Eunucho, para que comiera con regalo vna comida, que era vn hechizo, y encanto, (advierete Iosepho el de las antigüedades) por despique de su agraviò, quando al dezirle: *Veni, & dormi mecum*, venziò à lo de Dios huyendo, este valeroso soldado, premiado por fugitivo; *Relicto in manus eius pallio, fugit*. Descubriò Ioseph lo que traia el Eunucho: (18) Y vió en el manjar vn Varón terrible, con vna Espada en la mano, que amenazava rigores de muerte: y el plato que se le ponía presente para delicia de su vivir, era para tener patente con varonil esfuerzo, al que con espada en mano parece le dezias: muera, muera.

Cõ esto declaró su vltimo enojo, la injusta ira de vna muger despreciada, que es bien para temida, por no aver ira, como su ira: (19) Y assi declaró tãbién su justo sentimiento, viendose tan despreciado nuestro Dios ofendido por los pecados de esta Ciudad; pues en la Mesa del Altar, quando pone presente á todos el Mājar de Vida, se le manifiesta à la V. Rufina, vn Hōbre Dios irritado, bibrando en su mano la Espada de su Iusticia. Ea, Señor, descargad sobre mí el golpe, dezia humilde Rufina, pues mis ingratitudes pusieron essa Espada en vuestra Divina mano. Las ingratitudes del pueblo despreciador de mis finezas, es causa

Genef., 9.v.21.

[18] *Venit Eunuchus ferēs ipsum; respexi, & vidi virum terribilem iradentē m. hi cum disco gladium.* Ioseph de Antiq. apud. Biblioth. SS. PP.

(19) *Non est ira super iram mulieris.* Eccli. 25. v. 23.

causa de manifestarme tan terrible: *Vidi virum terribilem, tradentem mihi cum disco gladium*. Muera, dezia su Iusticia ofendida, muera: Vaya creciendo esse caudaloso Rio, y no cesse de llover, paraque se vea renovado el Diluvio, en Ciudad que renueva las abominaciones, de los descarados pecadores, que fueren en tiempo de Noë. No muera, mi Dios, replicava humilde Rufina, aunque muera yo à puro rigor de la diziplina. Descarga mas de vna hora sobre su inocencia, suplicando Rufina la Divina misericordia, y deseando morir por todos, cae en el suelo desfallecida. Ea, levanta humilde Rufina, basta, ya està embaynada la Espada de mi Iusticia: *To te concedo lo que me pides*. Amaneciò dia de misericordia para Orihuela, el que por sus pecados merecia apareciera vn dia de Iuizio. Qué es esto? Qué ha de ser? Tener vna Hija, segun la naturaleza en Rufina, pero les mira con coraçon tan de Madre, que paraque su Pueblo seade Dios, es en Orihuela amante, y tierna Debbora: [20)

Yà faltò Debbora de Israël, yà murió la V. Hermana Rufina; aquella, que con tanto empeño templava à Dios sus enojos, y le detenía el brazo, y la Espada de su Iusticia; la que porque vivieran sus Patricios, se exponia, à morir al rigor de la diziplina: Portanto, yà nola llameis Hija, Ciudadanos ilustres, dezidla confiados vuestra piadosa, y Venerable Madre, llamadla la singularissima, y privilegiada Esposa de Christo; pues Christo Señor N. tan repetidas vezes la elige por su singular Esposa: Siendo su Santissima Madre la que haze el gasto, paraque
Rufina

[20] *Donec
surgat Debbora
Mater in Israel.
Iudic. 5. v. 7.*

Rufina salga con tanta gala, à las Bodas de la eterna gloria, como confiamos, y piadosamente creemos.

(21) *Osculetur me osculo oris sui.*

Cantic. I. v. 1.

(22) *Excellit in natura donis, hac affectio amoris.* D. Bernard. Ser. 7. Ibid. cant. 1.

Vn Osculo le pide amorosa la Esposa al Esposo Divino, y entra en la peticion tan confiada, que (como notò San Bernardo) absolutamente empiezan sus ternuras los Canticos con esta peticion: [20] Como, pues Esposa Divina tan absoluta en vuestra peticion? Responde el glorioso Santo, que ay diferentes grados de amor. Ay amor de Cautivo, amor de Criado, amor de Hermano, amor de Hijo, y amor de Esposa. El Cautivo ama, temiendo: *Timet*; pues se contenta con que el Señor no le castigue. El Criado, espera: *Sperat*, contentandose con la esperança de la paga, porque le sirve rendido. El Hermano, abraça: *Amplexatur*, satisfaciendose con los abraços del coraçon. El Hijo, se contenta con el pecho: *Inter ubera commoratur*, para sacar el delicioso regalo: Pero la Esposa, que es la mas amada, no se contenta si con el Osculo de la boca Divina, concluye el glorioso Santo, porque por leyes respetosas, es la mas amada: (21) Y para pedirlo de justicia sin preambulos, no busca mas razon, que ser Esposa.

Pues Señor, Dios mio! A la V. Madre Rufina como la tratais? Parece que todo lo tiene, menos lo de Esposa. Tuvo el amor de Esclava temerosa: *Timet*, pues considerandose la mayor del mundo, y vn Tizon del Infierno, siempre anduvo temerosa, revestida de la humildad; como se lo significò Vuestra Madre, en la Tunica de humildad que la vestia.

Tuvo

Tuvo el amor de obediente Criado, esperando en las tareas de su trabaxo, y fatigas: *Sperat*, la mejor paga, por obedecer de dia, y de noche, à quanto manda su Señor; y Rufina de dia, y de noche à todas horas padeciendo por la obediencia, sirviendo en esto al Altissimo Señor que lo Ordenava; solo buscava en tan rigido servir á Dios padeciendo, el gusto de su Señor por paga, de su bien cumplida obediencia: Como lo declaró la Cadena, que le puso al cuello Maria su Soberana Maestra, enseñándole el obediencial rendimiento.

Tuvò el amor de Hermano, que abraça: *Amplexatur*, y por esso os diò, y la disteis tan repetidos abraços; porque llevando entre los pies su desprecio todo lo del mundo: solo à vos Divino Señor, su Coraçon abraçava. Por esso le puso vuestra Divina Madre Maria el rico calçado, declarandola avia de ser vn total desprecio de todo lo terreno, y solo con Dios, avia de estar abraçada.

Tuvò el amor de Hijo, que està al pecho: *Intervbera commoratur*, y aun por tanto la pusiste en la Llaga de vuestro amoroso Pecho brillando como vn Sol, dandole con tanta Luz, conocimiento de Padre tan bueno: com lo declaró la Ioya que Maria su Madre le puso esmaltada con varias piedras al pecho.

No es, pues, Señor, vuestra Esposa? No la llamais assi varias vezes, y por tal la reconocéis Amante? Es verdad: Pues si à la Esposa le compete el Ósculo de vuestra Divina boca, sin circulos, ni rodeos; en donde està el Ósculo, en Esposa tan señalada? No ven que el Ósculo mio, dize Dios, es dando vna

(23) *Mortuus
est Moyses, In-
veniente Domino.
Deuter. 34. v. 5.*

muerte en gracia, para asegurarles à los míos, las delicias eternas en los Desposorios de gloria? Y aun por esso entre otros, à mi amado Moyses, declaró, q̃ le diesta gloria, dandole de gracia vn Osculo: [23] *In Osculo Domini*, leen otros: Pues, si Nuestra Venerable Rufina es declarada por tan singular Esposa de Christo; como no hemos de confiar (y bien) que le abrà dado su Magastad Soberana este Osculo, que recebirle es vna Gloria, siendo Esposa tan fina, tan leal, y tan correspondiente?

[24] *Poste cur-
remus, in odo-
rem unguento-
rum tuorum.
Cantic. 1. v. 3.*

Assi lo confiamos, en esta Fè humana piadosos vivimos, hasta que Nuestra Santa Madre Iglesia dilate con otra creencia (quando convenga) los floridos esmeros de la gracia de su Esposa, para llevarse à todos corriendo, tràs la suave fragancia de sus Virtudes: [24] Y yà que hasta aora, avemos ido en seguimiento de la muerte eterna; consigamos con tan exemplar, y temprana muerte, dar passos para la Eterna vida.

Vive por siglos para Dios, la que tan tierna muriste al mundo; que jamás se reconoció ser del mundo tu perfecta vida. Vive humilde Esclava del Señor; y concedenos la libertad de essa noble Esclavitud, à los que por nuestra desgracia fuimos Esclavos de Satanàs. Vive obediente Criada de tu Criador; y alcançanos vna perfecta Obediencia cumpliendo la Divina Ley, y Preceptos, à los desenfrenados, que no tuvimos mas preceptos, que nuestra mala Ley. Vive cariñosa Hermana de Iesu Christo; y enseñanos à abraçar al Sumo Bien, yà que llevandole entre pies nuestra rebeldia, solo se ha abraçado has-

ta agora con lo caduco , y terreno. Vive dichosa Hija del mejor Padre ; y enseñanos á buscar el pecho , para el sustento de vna buena vida , yá que el vivir tan mal , lo tomó nuestra resolution disuelta tan à pechos. Vive eternamente , y mas : *In aeternum, & ultra* , enamorada Esposa , con el Oseulo de Gloria de tu Diuino Esposo ; y alcançanos vn perdon general de todas nuestras culpas , à los que arrepentidos de ellas , aborreciendo nuestro mal vivir , proponemos firmísimamente la enmienda : que yá besando los pies de N.

Redemptor ofendido , dezimos : que nos pesa de aver pecado , &c. y reconocidos buscámos la gracia , para lograr el Oseulo de la

Gloria : *Ad quam nos perducatur : &c.*





BREVE DESCRIPCION DE LOS
Geroglificos, y otras ingeniosas obras, que
à impulsos de un obsequioso rendimiento
se dedicaron al siempre loable objeto
de este plausible funebre
Sermon.

IDEA PRIMERA

TOMARON los Cielos por su cuenta manifestar con lenguas de prodigios, en los luzidos caractères de dos Astros, la mas plausible victoria, y aclamado triunfo contra el Barbaro poder Othomano; quando la Muy Ilustre Ciudad de Orihuela se vió redimida de tan tirano abominable yugo. Los quales representando à todas luzes las Inviéctas Virgines Santas Iusta, y Rufina, [en cuyo glorioso día prestaron para lustre de esta Ciudad la mas preciosa Corona, y del venzimiento la Palma) parece que no satisfecha la benignidad de sus altas, y luzidas influencias, anunciaron al mismo tiempo el Esclarecido Natalicio de otras dos Hermanas Virgines, y Venerables por sus aclamadas Virtudes, que siendo la admiracion del mundo en la Soberana esfera de la Virtud, ilustraron con el feliz Nacimiento à esta Esclarecida Ciudad. Llamabase la vna Iusta, y la otra Rufina, cuya prodigiosa Hermandad fue gloriosa participacion sin duda de la
a otra,

otra, que admirò à el Orbe à fuer de inimitable fortaleza, y virtuosa rectitud. Pintaronse, pues, para la expression de esta Idea dos Columnas, y sobre ellas vna breve descripcion de vna Ciudad: desfogada que no impidia el pintarse sobre cada qual vna hermosa Estrella. En medio de la Columna de mano derecha salia vn letrero, que dando fin al medio de la mano izquierda dezia: *Non plus ultra*. Arriba (como saliendo del Cielo) pintaronse dos Angeles, que teniendo entre los dos otro letrero expresaban *Plus ultra*, y para su explicacion fue el siguiente

EPYGRAPHIE.

Iudic. 16. v. 25.

Stare inter duas Columnas.

LETRA.

Dos Estrellas, qual Columnas,
que en esta Ciudad se vieron
el anuncio de otras fueron.

IDEA SEGUNDA.

NO solo mereció la Venerable Madre el ilustre Nombre de Rufina, si que aviendo dispuesto la altissima Providencia fuesse Hija Seraphica, y Esclarecida Religion del Seraphico Excelso San Francisco, determinò se condecorasse su Persona con el renombre de Seraphina de

que teniendole gustosa estampado en su piadoso
coraçon la era dulce embeleso al perceber en sus
oídos los armoniosos ecos de tan singular felicidad.
Para elogio de este logro tan soberano se determinò
pintar al Niño Iesvs, rodeado de vn glorioso Coro
de Serafines, elevandose vno de ellos de la tierra,
hasta el feliz encuentro de sus Divinos braços, que
le esperaban con la demonstracion de piadosos.

EPYGRAPHHE.

Et volavit ad me vnus de Seraphim.

Isaia 6. v. 6.

LETRA.

Seraphina de Iesvs,
si à Iesvs amor la inclina,
su piedad le Serà-fina.

IDEA TERCERA.

NO solo ilustró el Cielo à Nuestra Venerable
Madre con los afeos de la gracia para el lus-
tre mas que humano, de su Espiritu; si que
para lustroso esplendor de toda su persona la con-
cediò vn hermosísimo rostro, que saliendo al ros-
tro su virtud conocida en él se descubrian à vn mis-
mo tiempo Primorosos lustres de gracia, y naturale-
za. Para demonstracion, pues, de tan multiplicado
adorno, se mandò pintar vna mata de Azuzenas,
siendo

4
siendo la Corona de ellas solà vna, circuyendo
toda la mata muchos abrojos, y espinas.

EPYGRAPHE.

Cant. 2. v. 2.

Sicut lilium inter spinas, sic amica mea.

LETRA.

Su peregrina hermosura
de Espinas fue circuída,
para ser mas defendida.

IDEA QVARTA.

NO bastò la tiranía de la Parcha, executando
el ayrado golpe sobre su belleza, para dester-
rar de los Coraçones de esta Ciudad el go-
zo, que ocasionaba su amable presençia; pues en
vez de horrores despedia su cuerpo vn vniver(sal
alborozo: y vn deleytable honesto embeleso; por
cuyo motivo se pintò el Sol cubierto de negras nu-
bes, ocasionando obscuridad à todo el Emisferio, y
en mediò de ellas despidiendo vn rayo de luz, el
qual ilustrando à vna Ciudad, (que à vna esquina
estaba brevemente pintada) se reconocia ser
la Ciudad solala que de sus luzes participaba ale-
gres resplandores

EPYGRAPHE.

Risus dolore miscbitur.

Prob. 14. v. 13.

LETRA.

Aunque entre funestas sombras
en esta Ciudad se vió,
tristezas no padeció.

IDEA QUINTA.

POR la culpa original de nuestro primer Padre se introduxo de tal suerte la desgracia en la posteridad de sus Hijos, que sola, (la que borrando las letras del desfluzido nombre de Eva fue cõ las Letras mismas delineada por Soberana Ave de gracia) en el primer instante de su Real animacion fue cõ tã rica prẽda concebida; no pudo N. V. Madre aunque Aguila caudalosa de Virtudes, remontar el buelo à Esfera tan elevada, por ser gracia singular à Maria concedida. Pero dando el credito de la fecundidad humana, fundada en la Autoridad de su Padre Espiritual se verifica, aver sido gloriosa emulacion la de muchos Santos los que no merecieron conservarse con la gracia Baptismal todo el discurso de la vida, como lo logrò N. V. Madre de la Divina Clemencia; pues materia de pecado mortal en sus confesiones jamàs fue reconocida: y á vista de piedad tan singular se pintò vn primoroso lardin hermo-
seado

6
seado de vistosas flores, y en medio de ellas la
Perpetua, viendose mas florida que las otras.

EPYGRAPHIE.

2. ad Corinth. 7.

Gratia eius semper in me manet.

LETRA.

[Aunque palida me veis,
perpetua tengo la vida,
por gracia assi concedida.]

IDEA SEXTA.

PROSIGVIENDO en la pintura de su belleza
despues de ya difunta, se puede dezir con
propriedad era vn milagro; pues siendo
Guadaña la que borra todos los primores de la na-
turaleza, apareció su rostro à la comun vista, mu-
cho mas vistoso que quando animado: por cuyo
motivo se pintò vna Palomilla saliendo del Cap-
llo, la que batiendo ayrosamente las Alas, sacudo
de la muerte los tristes funebres horrores.

EPYGRA

EPYGRAPHÉ.

Tristis erat, sed nulla tamen formosior illa. Obid. met. lib.

LETRA.

Si el Sepulchro contemplais ;
reparad en mi salida ,
entre horrores mas luzida.

IDEA SEPTIMA.

NO fueron pocas las ocasiones, en las que su solida Virtud se rió de las crueles imbasiones del Príncipe de las Tinieblas, poniendo su maravillosa planta sobre la Escamada negra Cerbiz rabiosa de su embidia: y aviédo logrado (segun la piedad nos enseña) la mayor Victoria, que fue en la hora de su Gloriosa Muerte, dispuso la Omnipotencia se Manifestàra el triunfo viendose el mesmo riso en su aseado rostro; y à este risueño acàso se pintó la Luna como saliendo de entre negras nubes, su rostro risueño, aunque el color algo eclipsado.

EPYGRA-

EPYGRAPHÉ.

Prob. 31. v. 25.

Et ridebit in novissimo die.

LETRA.

Del horror de opacas nubes
merio, aunque eclipsada,
siendo mi luz elevada.

IDEA OCTAVA.

MVucho espacio pedia la descripción de la presente idea para ser bien ponderada, segun el merito lo requiere, pero ciñendose à lo mas singular se advierte, que fue tal su penitencia, y austeridad, que el funesto sayal, que se puso sobre sus delicadas carnes jamàs se le quitò aunque cõbatida de innumerables accidentes; y siendo el Ciprès vn Arbol, que en diferencia de otros, conserva su melancolico vestido, desde que nace hasta que muere, se tomò por symbolo para el presente elogio diziendo el

EPIGRA-

EPYGRAPHE.

Quasi Cypressus in Monte Sion

Ecclesiast. 24.
v. 18.

LETRA.

Del Nacer hasta el morir,
qual Ciprés he conservado
el vestido que he empezado.

IDEA NONA.

PERO siendo tan exemplar su penitencia motivò al discurso hechar otro primoroso rasgo para delinear su grandeza, pintandose sobre vna mesa la Palma, y la Corona, circuyendo à estas gloriosas insignias muchos instrumentos de mortificacion.

EPYGRAPHE.

Non coronabitur nisi, qui legitimè certaverit. 2. ad Timot. 2.

LETRA.

Con los Trophéos que veis
fui legitima Belona.
para la Palma, y Corona.

IDEA

IDEA DEZIMA.

SIENDO Diós tan amante de la Virtud , como à participacion de su infinita Bondad , procura zeloso de sus Almas llevarlas al eterno descanso y Divino Domisilio en dias plausibles, correspondiendo esse premio al merito de las Virtudes: por esse respeto, sin duda , fue la dichosa Muerte de N. V. M. en Visperas de la Solemnidad de N. Señora de los Angeles , pues mas que de humana se admirò siempre su exemplar vida. A este felice logro se formó la empresa siguiente. Pintóse en la vltima disposicion dela Muerte asistiendola dos Angeles , y en lo alto el Angelico Coro , que con acordes instrumentos la esperaba.

EPYGRAPHÉ.

Obid. 2. met.
lib. 2.

Ecce sua comitata Choro Dictinaper alium.

LETRA.

Si la Muerte es qual la vida,
dia de Angeles se ausente,
por que en sus Coros se asiente.

IDEA VNDEZIMA.

DE tal suerte dirigió sus passos para el agrado de su Divino Esposo, que no la acobardaba

va

11

va lo debil de su sexo para tomar la pesada Cruz, frequentando assi gustosa los Mysteriosos Passos de la Passion, y Muerte del Divino Sol de Iusticia Christo ; y à vista de tan singular fortaleza , se describió el mas radiante Planeta , situado à vn lado del Emisferio, y en medio de vn vistoso Prado la hermosa Cliche, inclinada azia al Oibe del Sol.

EPYGRAPHE.

Sû felix, quis enim neget hoc? Felixq. manebo.

Obid. met. lib.
6.

LETRA.

Siguiendo fue al Sol Divino,
quien dirá no ser dichosa,
y á su influxo mas gloriosa?

IDEA DVODEZIMA.

NO sin mysterio se dispuso de lo alto, se celebrassen sus gloriosas Exequias en la Parroquial Ilustre de Santa Rufina ; pues siendo la V. Madre vna Efigie verdadera en nombre, y excelencias de su pureza, y constancia, parece era de justicia fuesse su Templo el de la fama, para la promulgacion honrrrosa de sus glorias. Este discurso motivó el pintar el Tumulo con las insignias virginales de Corona, y Palma, reconociendose alguna perspectiva del Templo de las Santas Iusta, y Rufina,

finá, descubriéndose por éntambos lados dos Angeles con dos Clarines, saliendo del de mano derecha la voz: *Virginitas*. Y del de la mano izquierda la de: *Constantia*.

EPYGRAPHÉ.

Andrel. de Penic.

Inclita virtuti tribuit, cui nomina fama.

LETRA.

Siendo imagen de Rufina,
en nombre, y hechos, contemplo
sus Virtudes en su Templo.

IDEA DE ZIMATERCIA.

TAN Agigantada se descubrió siempre su Virtud que no aquietado el discurso, en contemplar la elevacion primorosa de la Gigantea, determinò hazer nueva pintura de su grandeza inclinándose al lustroso movimiento del Monarca de los Astros: mas con la diferencia de contenerse en el cuerpo de su Orbe luzidissimo vn Cordeiro con el supremo Estandarte de la Cruz, despidiendo assi soberanos rayos para dirigir del Girasol los movimientos.

EPYGRAPHÉ.

EPYGRAPHÉ.

13

*Virgines enim sunt, sequuntur Agnum quo. Apoc. 14. v. 1.
cumque ierit.*

LETRA.

Girasol siguió al Cordero
su Castidad siempre pura,
para guardarla segura.

IDEA DEZIMA QVARTA.

DE la Reyna de las Aves, dize el Divino Espi-
ritu, que procura siempre elevar su buelo,
para anidar en lo mas arduo: *In arduis ponet* Job. 39. v. 27.
nidum suum. Bien se manifestó esta grandeza en el
Espiritu dela V. Madre, pues dirigiendo sus passos
por lo mas arduo de las penitencias, qual Aguila
prodigiosa obtuvo el mas apetecible premio, de be-
ver continuamente de el Divino Sol las Soberanas
Luzes. Esta tan imponderable gracia, motivò á pin-
tarse el Sol, elevandose vna hermosa Aguila assi á
su luzidissimo folio, teniendo siempre fixa su pers-
picaz vista assi á su lustroso Cielo.

EPYGRA-

EPYGRAPHE.

Psal. 9. v. 3.

Et Sol in conspectu eius.

Si presente siempre estuvo
del Sol Divino viviendo
qué lustres tendrá muriendo?

IDEA DEZIMAQVINTA

DE la hermosa, y Candida Paloma, assegu-
ra la Autoridad de Bercorio, que tomando
su aseado Pico la dulzura de la miel, ele-
vando su vistoso buelo, quantas Palomas encuen-
tra dulcemente las avatalla, y à su seguimiento
conduce. Esta maravillosa propiedad ciertamen-
te se descubrió en la pureza, y dulçura de Espiritu
N. V. Madre, pues no fueron pocos los que al-
gando à su agradable presencia determinaron me-
jorar sus passos para el logro de los mejores ac-
tos, y aun por esso se pintó vna Paloma, que remo-
tandose de vn ameno Prado salieron à su dulce en-
cuentro otras, siguiendo el buelo de sus aseadas plumas.

EPYGRAPHE.

Ecclesiast. 27.

Spiritus meus ut mel dulcis.

LETRA.

Trás su generoso buelo
de su Pico la dulzura
Almas à Dios le assegura. ID.

IDEA DE ZIMASE XTA.

15

VNA gloriosa nube se apareció en el Pielago de glorias el Tabor: *Et ecce nubes lucida ob-* Math. 17.
umbrabit eos, Y no dexò N. V. Madre ser parecida à su lustrosa belleza, pues pudo su interposicion detener de el Divino Sol de Iusticia el ayrado influxo, para inundar esta Ciudad, quando de nuestros continuos crueles desprecios se diò su poder por ofendido: y à vista de tan alto valimiento se determinò pintar vna hermosa nube, que elevandose de la Tierra servia de vistoso manto para ocultar encendidos Rayos del mayor prodigio de las luzes.

EPYGRAPHHE.

Nubes sunt Iusti, quia volant ad Deum. D. Greg. lib. 21.
mor, cap. 2.

LETRA.

Qual Nube al Sol se remonta,
y segun amor la inclina
es Alma Iusta Rufina.

IDEA DE ZIMA SEPTIMA.

NO bastava la rigurosa escarcha de el Invierno para atajar los passos de la V. M. que frequentava contemplando la Passion, y Muerte de su Amado, y Divino Dueño: antes bien en medio

medio del erizado tiempo, à la hora que sirve de
comun descanso, tomando por abrigo el poco, que
podia conciliarle la trahida Tunica, el aspero Calga-
do de vnos Rallos, y vna Cruz de excesivo pelo to-
bre sus delicados ombros, lograva assi sus anhe-
dos contemplativos consuelos; y para dezifrar el
premio correspondiente à tan imponderable me-
rito, se determinò pintar en el suelo muchos instru-
mentos de penitencia, en medio de ellos vna Cruz,
en el Ayre vna Alma lusta subiendo à la gloria, y en
lo alto vnas vistosas nubes, que rasgandose, à vio-
lencias de Divinos resplandores, manifestavan la
Trinidad Santissima como esperandola para intro-
ducirla al gozo eterno de los Cielos.

EPYGRAPHÉ.

Cant. l. v. II. *Iàm hyems transijt, imber abiit, & recessit
surge amica mea, & veni.*

LETRA.

Cesse tanto padecer,
remonta tu feliz buelo
hasta avezindar el Cielo.

IDEA DEZIMAOCTAVA.

ES la gracia (segun nos enseña el Benjamin Sagrado)
vna Soberana Fuente, cuyo Divino cristalino

lino escazèo à quãto encuentra velozmente cõ-
duce à la amenidad del eterno Parayso: *Fons aqua*
salientis in vitam aternam. Este felice encuentro tu-
vo la V. M. mediante la Fuente Baptismal de la Illos-
tre Parroquia de Santa Iusta, por cuyo motivo se
pintò vna hermolissima Portada, cuyos lados se ador-
navan con las prodigiosas Imágenes de las Matronas
Invictas Iusta, y Rufina, descubriendose con admi-
rable Prespectiva vna Ciudad muy vistosa.

Ioanis 4. v. 14.

EPYGRAPHÉ.

Baptismum est Ianua ad Regnum Cælorum.

Cap. may. de
Baptism.

LETRA.

Por esta Sagrada Puerta,
que en Santa Iusta se abrió
à Ierusalem Subió.

IDEA VLTIMA ENIGMATICA.

SON los resplandores de la gloria tan impercep-
tibles al entendimiento humano [dize el Sa-
grado Apostol] que en esta mortal vida al dis-
curso mas adelantado solo se le permite ver sus gran-
dezas, como cerradas con la tersa cortina de vn Es-
pejo, y mediante de los enigmas lo confuso: *Per*
speculum in enigmate. Y reparando vn luzido inge-
nio en las imponentes gloriosas excelencias de
Nues-

1. ad Corinth.
13. v. 12.

Nuestra V. Madre valiendose de la doctrina del Señor San Pablo, determinò formar vn Enigma, en el qual como en vn Espejo se mirassen, y admirassen sus prerogativas. Dispuso, pues, se pintasse la Gloriosa Santa Rufina, vna Columna, vn Fuerte, vna Palma, vna Corona, vn Naype con la figura de As, vn Ganado, vna Ala, vna Calavera, otro As, vn Dado, otra Calavera, dos Alas, vna Ala, la Fama, otro As, y vltimamente vn Dado, que formandolas palabras, de dichas figuras significativas, hazen la siguiente redondilla.

Rufina, Coluna fuerte
 Palma, Corona has ganado,
~~à la Muerte has dado Muerte,~~
 Alàs à la fama has dado.

Apoc. 2. v. 1.

PRECEPTO tuvo el Evangelista San Iuan, para formar vnos escritos, que encerravan en sus Caractères Divinos documentos; siendo el sobre escrito del mysterioso Papel para el Angel de Epheso: *Angelo Ephesi escribe*, y otro Evangelista Sacro, (pues sigue de la Guzmanana, y siempre Esclarecida Religion de Predicadores el Santo Estatuto) precisado del afecto [que siempre ha manifestado al loable objeto de este glorioso assumpto] determinò la composicion de dos Sonetos, los quales publicando con viveza de la V. M. los devidos aplausos, expressan para el mundo los mas afunzados aciertos;

y.

y siendo sus sutiles lineas selladas, pues son à forma de Laberynto, puso discreto el sobreescrito, mediante las letras mayusculas de lo compuesto, para que el mundo advierta, quien es el Angel Soberano quien sus ingeniosos pliegos encamina.

SONETO LABERYNTO.

Alcázar La Aparejan Mysterioso
 A quien Dió Religiosos Exemplares
 Refinando Vivientes Familiares
 Incendio, No Artificio Riguroso.
 Ofrecerale Su Divino Esposo
 En Sagrados Coloquios Los Azahares
 Rigurosos, En Candidos Ijares
 Donde Animó Vn Incendio Religioso.
 Toda Vivió Difunta, Y Oficiosa
 Para Imitar Naciendo Jornalera
 Obsequios Naturales De su Esfera.
 Subió A Notable Titulo Ingeniosa
 Desde A Donde EN Oficios Retocada
 Incienfos Han de Ver En La Aclamada.

OTRO

OTRO
SONETO LABERINTO.

A Cabó La Atencion Mas Apacible,
 Durmió Reposo Eterno Razonable,
 Vnida al Fuerte Incendio mas Notable,
 A donde Renació Oguera Sensible.
 Dexónos En El Siglo Corregible
 Llorando Apenas su Retiro Estable
 Con Inmenso Dolor Acriminable
 Viendo Instado Receso Tan Visible.
 Dolorosa, Y Ofada Pena Incita
 Negandose Incitada, O Navegante
 Desde El Silicio, Al Nacer Triunfante
 Insta Del Amor Dadiva Exquisita
 Nueva Ocasión Razon Incontrastable
 Hasta Verla En Loores Admirable.

*Salva tamen semper Sacri Censura
 Senatus.*

LAVS DEO.



ORACION FVNEBRE

EN LAS GLORIOSAS EXEQVIAS
QUE A EXPENSAS DE LA DEVOCION DE MVCHOS
se celebraron, en la Insigne Parrochial de las gloriosas Santas
Iusta, y Rufina de la Muy Ilustre Ciudad de
Orihuela, à 21. de Agosto de 1697.

A LA AGRADECIDA MEMORIA
DE LA V.M. Y EXTATICA VIRGEN
SOROR RVFINA ROS
DE IESVS,
BEATA DE LA TERCERA ORDEN DEL
SERAFICO P.S. FRANCISCO: HIJA DE ABITO, Y PRO-
fession dela Santa Provincia de San Iuan Bautista.

D I X O L A
EL R. P. Fr. PEDRO DOMINGO SV CONFESSOR, PRE-
dicador Apostolico, y Misionario; Hijo tambien de la sobre-
dicha Provincia de San Iuan Bautista de Religiosos
Menores Descalços.

D A L A A LA ESTAMPA
LA MVY NOBLE LEAL, Y ILLVSTRE CIVDAD DE
Orihuela, dichosa Madre de tan Venerable Hija:

Y
LA DEDICA A LA MISMA CIVDAD
El Doctor Salvador Masseres, su Sindico General.

En Orihuela: Por IAYME MESNIER, Impressor de la Ciudad. Año de 1697.
X se venden en la misma Imprenta.